



MARINA

por

J. LYNCH



Céltiga

REVISTA GALLEGA
Y DE AGERCAMIENTO IBERO-AMERICANO
ARTE & CRITICA
LITERARIA Y ACTUALIDADE



LLOYD NORTE ALEMAN

Excelente y confortable servicio de vapores
de pasajeros para los puertos de España:

Vigo - Bilbao

Próximas salidas para Galicia:

"Werra"	18	Febrero
"Sierra Córdoba". . .	4	Marzo
"Weser"	18	"
"Sierra Nevada". . .	25	"

Pasajes de 1.^a, intermedia y 3.^a clase.

Todos los vapores disponen de 3.^a CLASE con higiénicos camarotes
:: :: de 2, 3 y 4 camas, salón comedor, salón de fumar etc. :: ::

AGENCIA GENERAL: E. ARNOLD

FLORIDA esq. CORRIENTES

Céltiga

REVISTA GALLEGA
Y DE APERCIBIMIENTO IBERO-AMERICANO
ARTE & CRITICA
LITERARIA Y ACTUALIDADES

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

1 Año \$ 5.-
6 Meses > 2.50
Número suelto . . . > 0.20
> Atrasado . . . > 0.40

REDACCION
Y
ADMINISTRACION
CANGALLO 910
U. T. 38-MAYO-5444

PUBLICACION QUINCENAL
EDITADA POR LA EMPRESA "CELTIGA"

AÑO II

BUENOS AIRES, 15 FEBRERO DE 1925

NÚM. 10

GALICIA, PAÍS DE TURISMO

HUBO un tiempo en que Galicia se ignoraba a si misma, en que desconocía sus bellezas y sus regalos. Durante ese tiempo el mundo entero no sabía de Galicia y nuestra tierra permanecía inédita en los índices que señalan las partes del planeta dignas, por su hermosura y sus atracciones, de las visitas frecuentes de esas gentes que gustan paladear las emociones estéticas y que vagan de continuo en busca de lo Bello.

En ese tiempo, los turistas ingleses, yanquis, germanos, escandinavos, sudamericanos... se plantaban en Francia y la atravesaban para trepar por los vericuetos alpinos y deleitarse en los picos y los lagos de Suiza. Y luego penetraban en el Mediterráneo para visitar Italia, y Grecia, y Constantinopla, y el Cairo, y Alejandría...

Algunos de esos gourmets de la sensación—muy contados—entraban en España, llevados por la insana curiosidad de descubrir algo pintoresco: el torero, el contrabandista, el fraile, la maja bravucona que se yergue las airosas faldas para sacar de la liga el hierro matador, la zambra gitana a base de manzanilla y jipios, la serenata al pie de la reja con epílogo de duelo jaquetón... la España entre trágica y devilesca de Gauthier y Merimée o la España que muestra ese pintor vasco que se llama Ignacio Zuloaga.

Pero el paso de las procesiones de turistas que al ir o al regresar de sus excursiones se detenían unas horas en las bahías de Vigo, Villagarcía o La Coruña y abandonaban los lujosos paquebots para ambular breve tiempo por nuestro solar, descubrieron a los gallegos la valía de la tierra celta como país de turismo.

Entonces fué cuando se advirtió en Galicia que Galicia posee prodigios arquitectónicos sin par, portentos de escultura, páginas gloriosas de historia viva en piedras milenarias, maravillas de hermosura en paisajes, encantos de ensueño en panoramas, lugares únicos para los recreos de la caza en sus bosques y sus montañas, y ríos donde peces sabrosísimos brindan con su abundancia un regalo a los aficionados a la pesca... Entonces se empezó a saber en Galicia que Galicia no tiene rival como país de turismo, porque sus bellezas naturales compiten, llevándoles ventaja, con las historiadas bellezas de Suiza; porque el arte dejó en Galicia esplendores tan magnos como los tan loados de Italia... Y entonces también empezamos los gallegos a saber que el clima de Galicia, suave, manso, sano, no encuentra rival en ningún cacho del planeta... Y además nos dimos cuenta de que en Galicia hay manantiales de aguas de salud como no se conocen en el mundo. Díganlo, si no, Mondariz, La Toja, Verín, Carballino, Caldas de Reyes, Cuntis, Caldeas de Tuy, Carballino, Arteijo y tantas otras fuentes que la ciencia de curar disputa milagreras...

Desde que Galicia se advirtió a si misma como tierra digna de ser vista y admirada por las legiones de turistas empezó la tarea de recibirlos y hospedarlos con la cortesía que merecen los extranjeros. Y se fundaron hoteles esplén-

didos y se arreglaron las carreteras antiguas y se roturaron nuevos caminos para que los automóviles transportasen, rápida y comodamente, a los visitantes de un lugar a otro de la Tiarra. Y el carácter afable de los gallegos puso todos sus afanes en ser grato al visitante de lejanos países, brindándole sus manjares típicos: ostras de Puente Sampayo, que saben a boca de mujer; sardinas "revenidas", centollas, mariscos de toda especie; aves cebadas con especial esmero; caza magnífica; terneras lechales; vino del Ribero de Avia que bebían los magnates de Londres y Amberes en los siglos XIII, XIV y XV, vino blanco del Viso que era néctar en la mesa de aquel rey tétrico que se llamó Felipe II, vino de Amandi, vino del Condado de Salvatierra, vino de la Arnoya, vino Espadeiro ensalzado por Cabanillas con fervor anacreóntico, vino Alvariño... toda la serie de nuestros vinos exquisitos.

Una campaña en pro del fomento del turismo a Galicia, sabiamente llevada por la Asociación que presidía aquel hombre ejemplar que se llamó Don Guillermo de Oya y la propaganda que de los encantos de nuestra Tierra hicieron en múltiples folletos y publicaciones los propietarios del Balneario de Mondariz consiguieron, en pocos años, que Galicia lograra la categoría de país de turismo y que cada vez sean más frecuentes y más numerosas las caravanas de sorbedores de emociones que penetran en el solar celta y ambulaban por sus carreteras camino de los monasterios cuyas ruinas evocan las glorias de Galicia: Melón, Oseira, Sobrado de los Monjes, Santa María de Oya, Santa María la Real del Cebreiro, San Pedro de Rocas, San Esteban de Rivas del Sil...; hacia los castillos cuyas piedras son páginas de historia viva: Sobroso Mos, Valladares, Salvatierra, Ribadavia, Junqueras, Monforte...; en ruta hacia los pazos hidalgos: Oca, Picoña, Gándara, Rivadumia, La Merced...; y por caminos distintos a los que traían los peregrinos del Medioevo, hacia la vetusta, la prócer, la docta, la magnífica Compostela, donde los restos de Sant-Iago, el Apóstol de Cristo, el predicador del Evangelio—no el Matamoros ginete en blanco corcel y blandiendo tajante espada—crearon el prodigio de una ciudad que los antiguos llamaron la Roma de Occidente y que es la suma y complemento de la Galicia histórica.

**

Galicia es muy superior, como país de turismo, a lo que hemos bosquejado; por lo tanto, descendientes de los gallegos nacidos en esta fecunda República, en vez de salir para París, para Suiza, o para Italia, que ya conocéis por las descripciones de los literatos, vuestro deber es, al decidirlos a ir a Europa, tomar el camino hacia el solar de vuestros ascendientes, desembarcar en Vigo, Villagarcía o La Coruña, donde ellos embarcaron rumbo a Buenos Aires, y aprender, de visu, que la Tierra de vuestros abuelos o vuestros padres, es la más bella del mundo y la más merecedora del homenaje que significa vuestra visita.



Motivos de Crónica

Por MARTIN DE FONDEVILA

Galicia sobre todo

Gallegos: Aun en la creencia de que exageráis — que no habrá nunca hipérbole en vuestros elogios — decid siempre que Galicia es la mejor y más bella Tierra del orbe; sed como el eco del arpa que trova en las ramas de los pinos y en los cantares saudosos de la musa patria; ensalzad ante los extraños la poesía y la ternura de las costumbres heredadas de los viejos celtas; que haya siempre en vuestros labios un remedo del agua que salta en los arroyos y del agua que bate los cantiles de la costa; relatad consejas; referid leyendas; contad a todos aquellos romances que los ciegos cantan en las romerías y en las ferias; load la lozanía de las mozas, y la ufanía de los rapaces, y la santidad de las madres, y la venerable figura de los abuelos; que cuantos os oigan escuchen a cada instante un elogio a Galicia. Haciéndolo así, cumpliréis con vuestro deber.

Canitrot

Se han cumplido doce años de la muerte de ese mozo esbelto, rubio, con ojos intensamente azules y bigotes estirados de vizconde galo del setecientos, que se llamó Prudencio Canitrot y que hubo de dar sus días — muy contados — al cultivo de los pinceles y de las letras.

Era pontevedrés Prudencio Canitrot. Y en la ciudad de Teucro, en la linda "Duos Pontes" de los romanos, se formó su espíritu de artista, mientras posaba sus pupilas en el paisaje mago, huyendo de la escuela para vagar por el Borrón y por las congostras y los caminos que serpentean entre la fronda lujurriante que rodea la preciosa urbe.

Adolescente casi, se reveló como literato de estirpe en aquel cuento "La Armadura", que obtuvo el segundo premio en un concurso de aquel gran diario madrileño-galaico que era *El Liberal* cuando lo dirigía el último hidalgo engolado que dió la Raza: Don Alfredo Vicente.

Luego, la Vida, cruel y ruda, se cebó con Canitrot. Y el autor de "Ruinas" — novela bellísima — de "Cuentos de abades y de aldea" y de centenares de crónicas magistrales, pagó su tributo a la Seca, secando su savia vital con la misma esponja que absorbió la vitalidad de Chopin.

Vaya este recuerdo al buen amigo de los años turbulentos de una mocedad apasionada y tan loca que parecían un absurdo los versos de Ruben:

"Juventud, divino tesoro..."

Hemos formado una sociedad

¿Saben ustedes cuántas son las Sociedades que nuestros coterráneos han constituido en la República Argentina? ¡Qué han de saberlo, si cada semana nace alguna, si cada hebdomada un grupo de hijos de aquí o de allá se agrupa, redacta unos estatutos, designa una Comisión Directiva y da principio a la tarea de cumplir la finalidad que los creadores de la entidad señalan en la carta magna!

¡Y aún se habla del individualismo celta y se le atribuye un origen temperamental, una razón étnica!

Quienes se den un paseo por este país, tienen que ver cómo apenas no existe parroquia gallega que en esta capital no tenga su Sociedad.

¿Para qué se forman tantas Sociedades? Si nos atenemos a los estatutos de las mismas, para fines altamente loables, o sean: mutualismo, repatriación, cultura... y afirmación política en éste o el otro sentido.

Pero analícese los actos que son base para que las Sociedades gallegas — la mayoría de ellas — lle-

ven a cabo los fines que sus estatutos señalan, y se advertirá cómo los medios a que echan mano para realizar sus proyectos están en pugna con el altruismo que esos mismos fines significan.

Una Sociedad cualquiera desea crear o ha creado una escuela en la aldea tejana. Y para crearla, o para sostenerla, organiza unas veladas teatrales en las que se hace escarnio del arte escénico, veladas que concluyen con un baile donde la cultura que la Asociación va persiguiendo se estrella con la realidad de la fiesta, siempre menos docta que un *fiadeiro*, en el que la tradición poética de la Raza sabe poner aun hoy el gallardo airón de lo típico, de lo vernáculo.

En verdad les decimos a nuestros paisanos de aquí que nuestros paisanos de allá rechazarían las escuelas que se les crean y se les sostienen, si supiesen que para fundarlas y sostenerlas se precisan bailes con orquesta de *bateria* y funciones teatrales en las que se representan obras donde acaso el gallego es motivo de befa y de burla.

El coro gallego "Saudades"

En La Coruña, según nos dicen los periódicos de la Tierra, se ha presentado al público un nuevo coro gallego, con el título de "Saudades", palabra bruja que dice todas las remembranzas y condensa en su sonido mago todas las aspiraciones de la Raza que representa el viejo Breogán.

Ese coro se diferencia de los ya existentes en que se ha organizado en un sentido franca y decididamente espectacular. Decorado, *mise en scene*, *atrezzo*... todos los elementos precisos para ofrecer al gran público un espectáculo de Arte, los reúne "Saudades", en el que algunos críticos celtas han visto algo semejante — aparte el espíritu y la modalidad genérica — al Coro Ucrainiano que Buenos Aires ha aplaudido con vivo entusiasmo, igual que las ciudades de Europa.

Damos esta grata nueva a los coterráneos, a ver si alguna de las Sociedades acomete la empresa de organizar un coro parejo al "Saudades".

Elementos para ello sobran en la capital argentina. Faltan los arrestos para llevar a cabo la obra. Y es lástima que falten, porque un organismo artístico de esa índole les hace falta a los gallegos exilados en esta próspera nación, para hacer ver a la cosmopolita Buenos Aires que Galicia produce en Arte lo que pueda producir el país más civilizado del planeta.

Grandmontagne y nuestro idioma

A la masa de gallegos que forman el "vulgo espeso y municipal", y al núcleo de compatriotas que constituyen el peor de los vulgos, el vulgo intelectual, les ha dado Grandmontagne, en *La Prensa* del pasado domingo, un badilazo.

Cuenta Don Francisco sus dificultades para descifrar los documentos que se archivan en el de Simancas. Y la mayor dificultad que Grandmontagne topa en tal labor es su desconocimiento del latín y del gallego, del luso-galaico, idiomas en que están escritos casi todos esos documentos.

Y Grandmontagne declara, rotundamente, concretamente, que la lengua de Castilla es nieta del idioma que usaban los hombres del Lacio e hija del idioma — así, *idioma* — gallego.

Ahora que los del vulgo intelectual y los del "vulgo espeso y municipal" sigan diciendo que el gallego es un dialecto.

Antes que Grandmontagne afirmase que el gallego es idioma, lo afirmé yo; pero como tengo menos autoridad que Don Francisco...

DIANTE D'OS QUE ATRUXAN FORTE—ME PRANTO, Y-EN VERSO ESCRIBO
PRA MANIFESTAR QUE VIVO—CONTENTO CO'A MIÑA SORTE.



EL PATRIARCA MURGUÍA



N agosto de 1920 se celebraron en el Balneario de Mondariz, patrocinados por los propietarios del mismo, señores Hijos de Peinador, los actos solemnes de recibir académicos de la Gallega a los poetas Ramón Cabanillas y Antonio Rey Soto.

Con tal motivo se reunieron en el suntuoso Balneario las personalidades más destacadas de la intelectualidad gallega, quienes, después de las sesiones académicas ofrendaron al Patriarca Murguía un brillante homenaje, en el que tomaron parte los poetas Antonio Rey Soto, Ramón Cabanillas, Amador Montenegro y Eugenio Carré Aldao; la escritora inglesa Miss Meakin y los publicistas Antón Villar Ponte, don Manuel Lezón y don Marcelo Macías.

En aquella ocasión trazó Villar Ponte la semeblanza del venerable Patriarca, con las gentiles palabras que reproducimos al recordar el 2.º aniversario de su muerte:

“Murguía, aquele velliño miudo, enchisteirado, de longo gabán, de brancos cabelos e de bigotes e pera brancos, con lentes a galgar no nariz, lembradore d’un fidalgo pol-o xeito de Pereda, que paseia renqueante pol-as ruas cruñesas a cotío, é coma un capítulo da Hestoria e tamen com’a encarnación viva do celme da ideoloxía da Terra. O “home representativo” na “representativa” cidade que ten ao Orzán por cantore e mestre. Pois Murguía e o úneco “Precursor” que inda alenta;

precursor na renovación literaria “fin de século”.

“Compañeiro da divina Rosalía, ele sabe das gorrias e dos amargexos do vivire; ele puxo os cimentos da Hestoria de Galiza; ele foi o primeiro que ten escrevido na Hespaña, n’esa prosa castelán, limpa, transparente, cristaiña, valeira de retoricismos e cheia d’emoción, que oxe cincea con éisito notabel outro peisano noso: o señor del Valle Inclán.

“Murguía, coma ninguén, ten almeado as fontes da nosa concencia hestórica; Murguía ten bruado, con carraxe e xenreira de apóstol, contra do criminal caciquismo; Murguía puxo nos tempos contemporáneos — cicais o primeiro — sobre o tapete o estudo fondo dos problemas da Terra. Ten sido precursor en todo: até na orixinal maneira d’escribir cortando a prosa a coma e punto e coma, que logo recadou para sí o american Vargas Vila.

“E coma o cume xurdio e grorioso d’unha época romántica na que froleceu con rosas de sangue a santa arela da “grande obra” do alceso Antolín Faraldo.

“Murguía foí forte e barudo pesi-a catividade do seu corpo. El sigue sendo a sua alma moza. Home de freba rexa — mesturanza de sangue celta e de sangue éuskaro —, com’os velloos carballos cando se sinten desenraigados para morreren, inda ten, e nol-a ofrece agarimante, a soma verde das derradeiras follas, nas que cantan os paxaros y-o sol chouta brincadores feito muxicas e frangullas de lus...”

VON VELLIÑO, SON PASTOR.—NON ME SEPARO D'A SERRA,
E SI E VERDA QUE HAY MAIS TERRA—DUDO QUE SEÑA MELLOR.



ESTORIA DO BENDITO SAN AMARO

ABOGOSO DO AMOR A TERRA
E A FALA DA GALICIA

O Bendito San Amaro



QUE FOI CHAMADO NO MUNDO
O CABALEIRO DEARENTEI

CON LICENCIA

A devoción dos mártires da nosa Terra.

Estampas : da : verdadeira : Imaxe : e : Vida : e : Mi-
ragros : do : glorioso : San : Amaro : na : sua : ermí-
da : do : Coto : de : Salnés : que : o : Abade : Don :
Martíño : do : Reial : Mosteiro : de : Nosa : Señora : da :
Armenteira : mandóu : facer : por : canteiros . na :
Era : de : MCC : Annos.

I

O MONTE.



Lembrando días heroicos,
nos que de gloria treméu
vendo miragros de santos
e cabalgadas de reis,

o Castrove está deitado
na campía de Salnés,
diante do mar arousano
a soñar e frorecer.

O CRIME.

II



N-un rexo pazo do monte,
en onde a ermida se ergueu,
vivía, o tempo, o fidalgo
Don Amaro do Arentei,

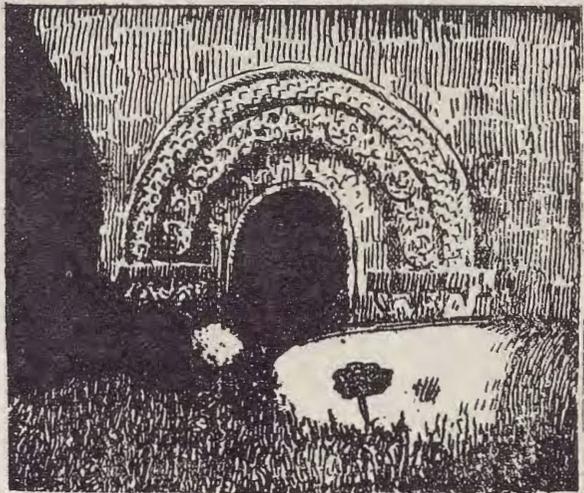
que un Domingo de Pasión,
o peito cheo de fel,
a seu irmán dou a morte
por celos de unha muller.

TODO QUE TEÑO DE MEU—E NON COBIZAL'O ALLEYO;
ABONDAME DIOS D'O CEYO,—QUE N-UNHAS PALLAS NACEU



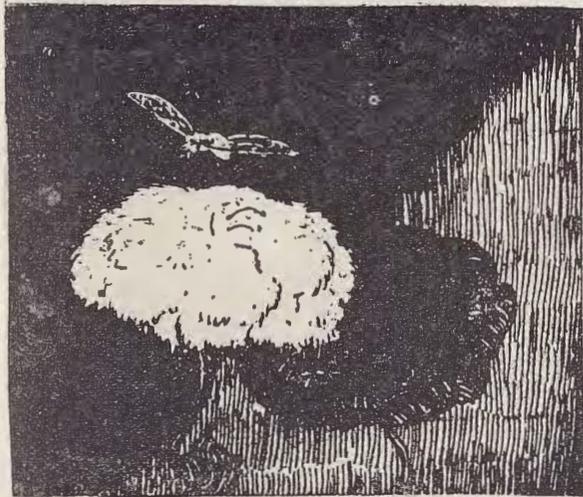
O negro can do remorso
mordéndolle o corazón,
deixando casal e terras
foxéu o mal matador

e n-unha cova sombriza
trintatrés anos pasóu,
entobado como un lobo,
pregando ó ceo perdón.



Todol-os anos, no adro
onde o morto se enterróu,
florece dúas rosiñas
o Domingo de Pasión:

unha branca, como neve
baixo as raiolas do sol;
outra roxa, como sangue
saído do corazón.



Enriba da branca rosa,
as azas de ouro a bater,
unha abella milagreira
chucha resolio de mel:

encol da rosa bermella
un verme negro nacéu
que fai, roendo, roendo,
as follas apodrecer.



O Domingo de Pasión,
o tempo que amañescéu,
o Abade da Armenteira
campanas manda tanguer.

Trintatrés anos pasados,
trintatrés anos a ren,
a rosa outrora bermella
astora branca xurdeu.

GARDO A AVENZA DE SEU DONO.—MAIS EU SON QUEN LEV'O RAMO:
¡CANTE, SI POIDERA O AMO—PRENDER COM'A MIN N-O SONO!



VII A PROCESION



Nobres, monxes e labregos,
descalzos, en procesión,
cara o monte do Castro
encamiñouse o Prior.

A cruz do mosteiro alzada,
na cova, tremente entróu,
envolto en fíos de prata
de un divino resprandor.

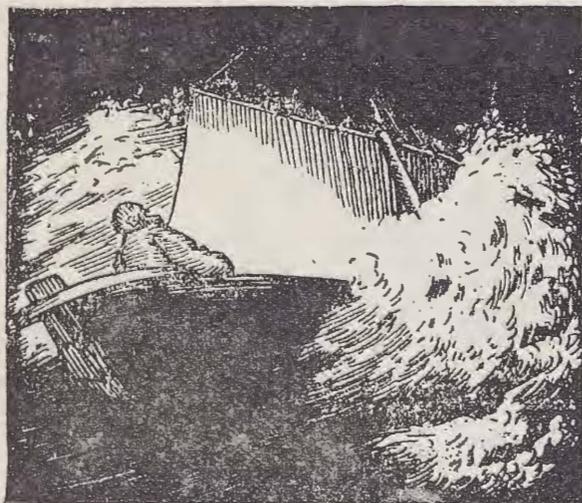
O CORPO SANTO. VIII



O espírito de Don Amaro
voara a dar conta a Dios:
o corpo ficara ergueito,
as mans en adoración.

Trintatrés rosas bermellas
frorían ó seu redor,
unha abelliña doirada
enriba do corazón.

IX SIÑALES DO CEO.



Mariñeiros da Lanzada
que o trebón no mar colléu
chamaron por San Amaro,
do mar saíron con ben:

ceguiños que nunca viran
na cova lograron ver:
tullidos que arrastraron
tornaron pol-o seu pé.

TERRA E FALA. X



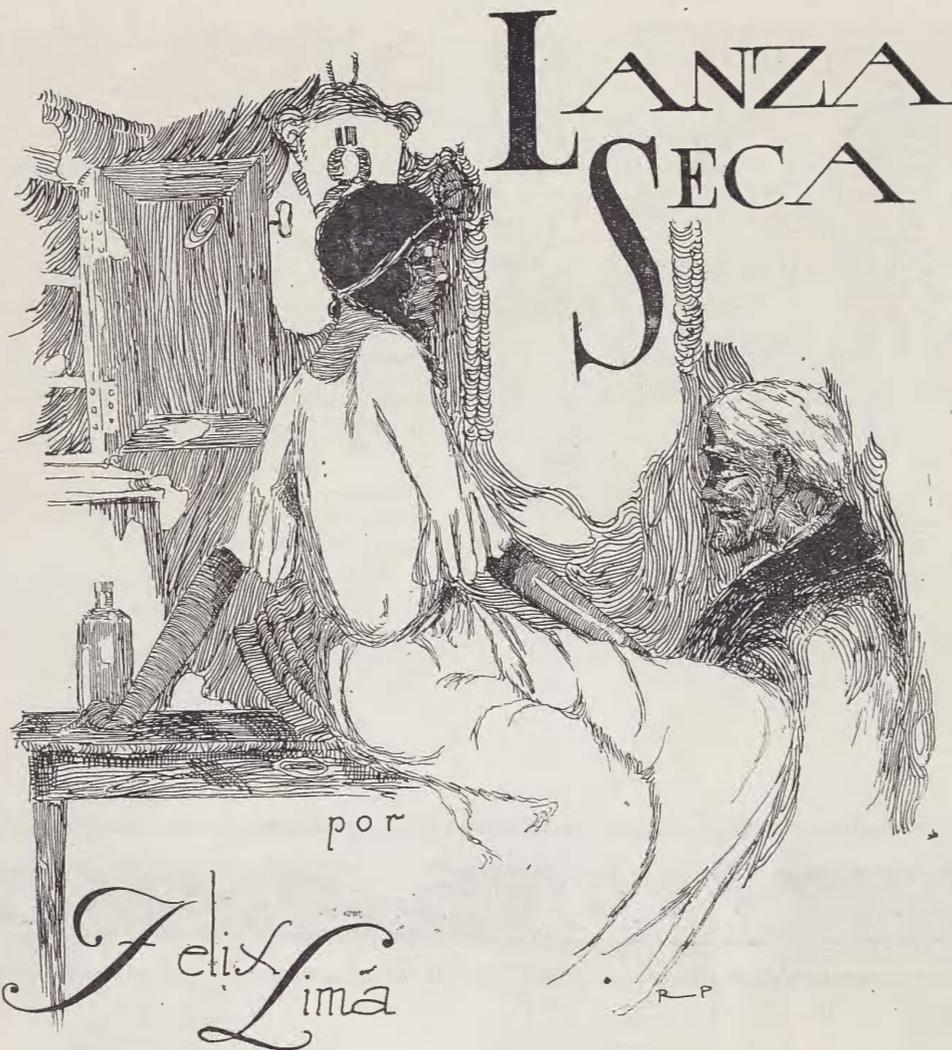
O bendito San Amaro
ten unha ermida en Salmés,
n-un castro soave, redondo
como un peito de muller.

O que a San Amaro vaia
nunca lle perderá a lei
nin á fala de seus pais
nin á terra onde nacéu.

Aquí da remate a estoria.
Que El Señor nos vala. Amén.

(Cabanillas, romanceóu.
Castelao, dibuxóu.)

N-UNHA CHAVOLA BAIXIÑA—NACIN, TRAS D'AQUELA PENA;
N'HAY GRIBEIRA TAN PEQUENA,—PERO, ¡¡QUE DIABRO!, E MIÑA.



—Rifresca, sí, y al mesmo tiempo, apaga la quemazón de la sé. Lástima que la caña de hoy no sea tan güena como la de antes.

—Se la compré en el boliche del tano Sarlengo, abuelito. Me dijo que es caña sin rebajar.

—Sin rebajar el precio, muchacha... Si ahura, tuito está rebajao en calidá: la caña, la yerba, la giñebra, la grasa, el vino y hasta el asaito que, si te descuidás, te lo despachan de cucaracha pa echar a perder el gusto de la ensalada de lechuga. ¡otro gallo cantarí si viviera don Juan Manuel Rosas!... ¿Y cuántos dedos de caña pusistes en este vaso de agua?

—Dos, abuelito. ¿Poco?...

—La mesma medida de antes, pero con la diferencia que el resultaó del rifresco es otro. La caña de antaño era pura, legítima, muchacha, y la de hoy, l'hacen hasta con alcohol metálico.

—Metílico, abuelito...

—¡Y'apareció la normalista pa corregirme la plana!

—Es que no hay alcohol metálico, abuelito...

—¿Que no, decís? Días pasaos tomé una giñebra en lo de mi compadre el comandante secundino Berrotarán, que parecía que la hubiera misturao con hojas de cuchillo, porque en cuanto le dí el primer beso, sentí como si m'enterraran un facón en la riñonada. ¡Qué vomitivo!...

—La bebida blanca, abuelito...

—Y la alazana, la ruana y la tubiana. Casi tuita la bebida que hoy se despacha es de la mesmísima marca: falluta.

—Yo que usted, abuelito, daría de baja a la bebida blanca, y la reemplazaría por el cocktail, que está tan de moda y que es tan distinguido.

—¿Pa sofocar el incendio de la sé?

—Para la sed, le aconsejo la horchata, el limón con soda y el café helado; pero para abrir el apetito, para prologar la hora del almuerzo o de la comida, un cocktail, abuelito, es signo de distinción. ¡Bébalo! Haga la prueba...

—¿Has tomao a tu abuelo por payaso de circo de campaña?... ¡Avisá, mocosa! Dejame en la huella de la bebida blanca, que a mis años, ya no estoy pa cambiar caballo a mitá del arroyo. He de morir en mi lay, y con la mesma divisa, blanca como pico nevao de los Andes.

—Un cocktail, no le hará daño.

—¿Sabés lo qu'es el cocktail? Pa mí, es como si juera el agua de lavar los platos, una bebida en la que dentran más ingredientes qu'en unguento de botica, y más batida que retaguardia de un ejército en retirada. Calor ¿eh?

—Póngase a la sombra del sauce, abuelito. Le voy a alcanzar su sillón favorito.

—Y otro rifresco, muchacha, qu'entuvavía no he sofocao el incendio...

El capitán retirado Gabino

XA FOI D'OS MEUS BISABOS,—¡MUY NATURAL QUE ALI'VIVA!,
E, CON TODO QU'E CATIVA,—INDA TEN SEU BEN DE DIOS.



Cueto, expedicionario del Desierto, arrastró sus setenta años hasta las fronteras del sauce llorón que plantara de estaca en el fondo de su casita de paredes recién blanqueadas.

—¡Juera, perro! ¡Che, Simona!

—Mande, capitán.

—Atá este maula y tenémelo a cadena corta.

Las gallinas picoteaban un hueso de chiquisuela, y el teru-teru, saludó a la nieta del capitán Cueto, que se acercaba con el sillón favorito, a la rastra.

—¿Y tu hermano, muchacha?

—En viaje, abuelito. Ahora no más, ha de llegar de Campo de Mayo.

—¡Cha, con los soldaos de hoy!... Pa mover una pata, tienen que pedirle permiso a l'otra.

—Mario no es de caballería, abuelito...

—Merecería revistar en la artillería de sitio, por lo peso...

—¡Ahí está Mario, abuelito!

—¡Adelante, conchito!

Mario Cueto, de la 2.^a compañía del 1.^{er} batallón del 5.^o de infantería, avanzó con la cariñosa intención de besar a su abuelo.

—¡Alto, y marque el paso! ¿No me conoce?...

—Pero cómo no, abuelito...

—¡Firme! ¡Salude militarmente al capitán Gabino Cueto!

Una venía y una sonrisa.

—¿Cómo lo tratan sus superiores?

—Muy bien abuelito.

—¡Capitán, l'he dicho' canejo!

—Muy bien, mi capitán.

—¿Lo baquetean?

—Bastante.

—¿Y qué tal es el rancho?

—Pasable.

—¿Cómo pasable?

—A veces, se recomienda sólo, pero no faltan días en que el rancho es medio como de fondín, especialmente cuando nos sirven polenta.

—¿Polenta?... ¡Pero hágame el favor! ¿Polenta a un criollo? ¡Ay, ay, ay! Si el día menos pensao, van a criar un regimiento de bersaglieri, con la "pluma en el capelo", y lo harán desfilar con ese pasito de langosta saltona. ¡Polenta!... Decime, che, ¿la polenta esa es con "pacariti"?

—No, mi capitán.

—Entonces, che, la polenta con pajaritos, síguro que se la sirven a los conchitos que prestan servicios en el cuerpo de aviación del Palomar. Polenta con alas... ¿Y qué tal el caldo del puchero patrio?

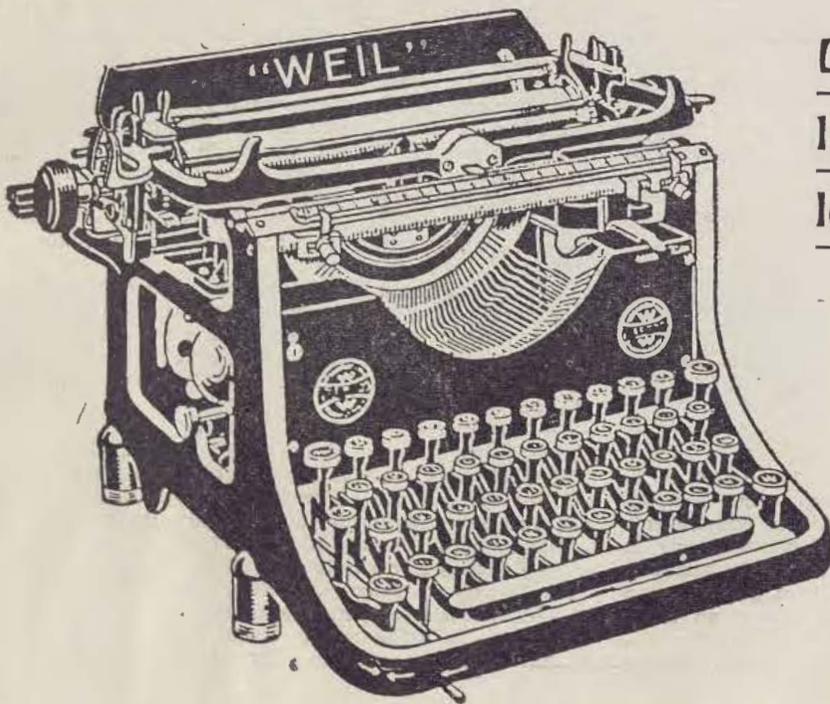
—Gordo, mi capitán.

—Mesmo como el que tomábamos en mi tiempo, cuando yo era milico en la ativa y andábamos detrás de la indiada, pero no todos los días, che, porque cuasi siempre, nos contentábamos con un churrasco y un par de galletas, por tuito almuerzo y comida. Hoy, en cambio, les dan polenta. Mañana, síguro, que les servirán "omeletes". ¡Cha, con lo que ha cambiado nuestro ejército!...

ILUSTRÓ RAMÓN PEÑA



La Máquina de Escribir "WEIL"



La más perfeccionada,
la de suma sencillez y
la de mayor duración.

Pida Vd. una demostración
::: y se convencerá. :::

UNICOS REPRESENTANTES:

P. Pfeifer & Cía.

1182 - PERU - 1182

Buenos Aires

SI QUEREDES VISITAL-A—ABOFELLAS M'ACOMODA;
;N'HEDES VER COUSA QU'A MODA—DEBA UN CARTO D'ALCABALA!



LA COPA
DE
MI AMADA



POR
A
LA COPA
DE MI AMADA

HUID del maleficio de esta copa encantada,
poetas; cegad antes de ver este cristal,
por que en su transparencia, la boca de mi amada,
con sus labios bermejos, pareó un madrigal.

UN madrigal cual nunca lo visteis tan sentido,
que en el borde del cáliz es igual que una herida
trémula, que preludia el vibrante chasquido
de la explosión del beso que armonizó la vida.

PAGINA diamantina que ha esmaltado el amor
en la hora de ensueño, de fiebre y de dolor
en que el romanticismo siente ocultos sonrojos.

POETAS, paladines del mundo del ensueño:
antes de ver la copa que oculta este beleño,
hundíds el acero de un puñal en los ojos.



Ilustró RAMÓN PEÑA

ESCANO PRA ME SENTAR.—PUBELA PARA DORMIR,
UN CANDIL PRA M'ALUMAR,—E NON HAY MAIS QUE PEDIR.



A VELLI ÑA VEL LLA

PRINCIPIO D'UNHA HISTORIA

POI
VICENTE
RISCO



- Croa podía eu levar no miña testa.
- Se tivéades fillos qu'a recadasen!
- Logo é certo qu'o mundo principia unha nova vida?
- Andan a crebal-as vellas madeas.
- Tamen eu vou chamar ós meus fillos...

E a velliña vella colleu par-a vila e chamou á porta d'un seu fillo qu'era abogado.

- Veño a que defendal-o meu direito.
- Cál é, logo, o voso direito?
- Houb'un tempo no que tod'está terra erá miña, y-os meus fillos tamén eran meus. Mais viñeron os meus veciños e figuéronse donos dos meus eidos, e mais asañáronse na miña honra. E trocaron de tal xeito ós meus fillos, que case non-os coñezo, nin iles me coñecen a mín. Tanto s'imitan os estranos... E coma tñ és abogado, quero que defendal-o meu direito, pra que me fagan xustiza, e me volvan os meus fillos, e me volvan o meu casar.

Respondeu o abogado:

—Señora, eu non podo defendel-o voso direito, que non está escrito en ningún código. Eu non defendo mais qu'os direitos qu'estean amparados pol-a lei.

E a velliña vella marchou co-a y-alma amargurada pol-a ruada da orballeira frienta, e foi ond'un seu fillo qu'era escritor.

- Onda tí veño pra que me defendas. Tí escribes nos papeis e os homes escóitanche. Fixéronme inxustiza e tiráronm'o qu'era meu. O meu fillo abogado me non quer defender, porqu'o meu direito n'está nos códigos. Mais tí has falar por mín, pra qu'a xente faga leis que m'amparen.

Respondeu o escritor:

- Señora, a xente dame tino por-

que lle falo do qu'ela quer. Quén ten que ver co voso direito? Eu non vos podo defender, senon perderei o creto.

E a velliña vella marchou co-a y-alma amargurada pol-a rua choviñenta, petar a outra porta. E foi ver a un seu fillo que viñera das Américas con moito diñeiro.

—Eiquí veño onda tí, porqu'os que me podían defender, desbótanme; non queren pidir pra mín xustiza, nin vingal-os aldraxes que me fan. E que me ven probe. Mais tí darásme cartos y-erguerei todol-os meus fillos atrás de mín.

Respondeu o american:

—Señora, eu teño qu'atender cos meus cartos ás obras que trayo antre mans: eu fago escolas, asilos e hospitás que pasman a xente e pregoan o meu nome. S'eu vós dera tino, quén m'iba chamar gran filántropo?

E a velliña vella fuxfu da vila e principiou a andar por unha corredoira enlamada. O pé do camiño, atopou a un dós seus fillos, qu'era labrego, traballando n'un eido.

A velliña vella faloulle:

—Eu tiña terras, e ja n'as teño; tiña fillos, e os fillos déixanme. Andiven a pedir xustiza, pecháronme total-as portas...

O labrego escoitaba moi atento, botado pra diante, apoyado co-as duas maus no legón.

A velliña vella seguíu:

—Andiven no vila petando a total-as portas, de todas me botaron. Agora veño onda tí, que m'has defender contra todos. Se tí qués, recobrarei as miñas terras, os meus fillos voltarán onda mín, e tornarei a ser o que fun.

O labrego respondeu:

—Señora, o qu'a vostede lle pasa, levar, lévame lástima... Afellas que m'a leva!... Mais n-iste mundo, cada un governa a sua vida e precura do seu... Velehí está: si viñera un goberno que quitara os foros, que quitara os caciques, que quitara os trabucos...

E revolveuse a seguíu sachando no eido.

A velliña vella, magoada e tristeira foi andando, andando...

O escudeyro Pay Soares tornaba da sua romaxe, en precura da sua campa na eirexa da aldeia. No meio da gándara esquiva, atopou a velliña vella, a caron d'unha pedra das que chaman pedras dos gentís.

Estaba petando n-ela c'un croyo, p'espertar ós que dormen debaixo o sono eterno...

QUER'O QUE MOITO CONVEN—PRA SALVACION, Y-EME IGUAL
QUE AS COSECHAS PINTEN MAL,—OU QU'OS FROITOS RENDAN BEN.

ACTUALIDADES DE GALICIA



Vigo. — Banquete celebrado en "El Aguila", en honor de la Comisión gestora de la Asociación Gallega de Comisionistas y Viajantes de Comercio.

Foto. Llanos.

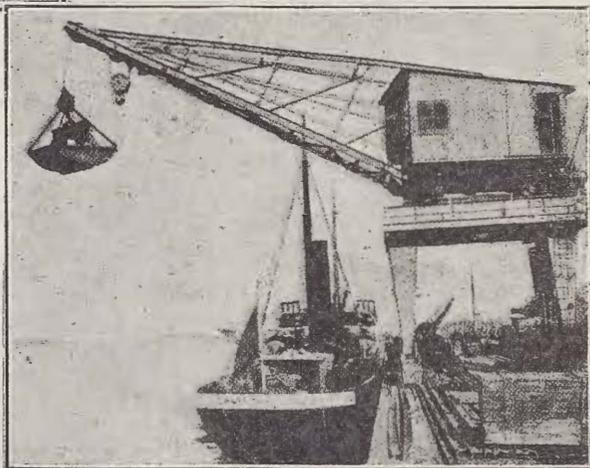


Vigo. — Función benéfica en el Tamberlick Juan Ponte, Carmen Mandado y Antonio Rivas (abajo), y Luchy Rivas, Maruja Buenaga y Curra Conde (arriba), jóvenes de la buena sociedad.

Foto Llanos.

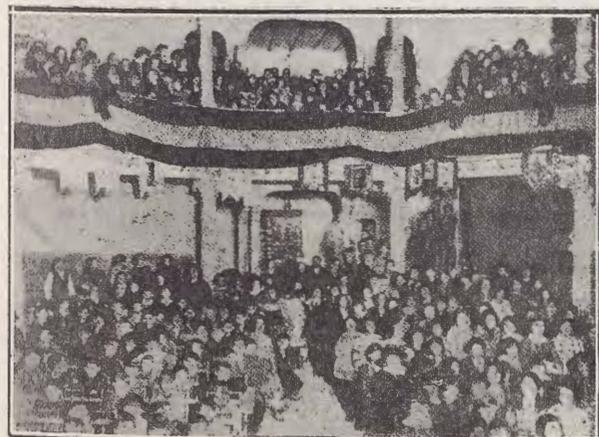
Madrid. — La insigne artista gallega, señorita Ofelia Nieto (x), rodeada de varios concurrentes al banquete que le fué ofrecido con motivo de haberle sido concedida la Cruz de Alfonso XII.

Foto Vidal.



Vigo. — Grúa de 15 toneladas recientemente instalada en el muelle del Arenal.

* * *



Vigo. — En la Escuela nocturna para obreros: Ospeco presentado por la sala durante la velada dedicada a los niños que concurren a la enseñanza del Catecismo en la Colegiata.

Foto Pacheco.

TOUCO ESTA FRAUTA, DE BUXO,—Y'A PAZ D'OS ERMOS ALABO,
PORQUE CANDO A FOLG'ACABO,—NAIDE CEIBA UN ATURUXO.



PARA CELTIGA

HUMORADAS

Curiosa conversación
entre un lector y "Solón":
Apuntes del natural
de una farra o saturnal
en un "cabaret" o salón
de moda en la capital.

LECTOR

LECTOR

—¡Camarada!
¿Quiere en forma acostumbrada
hacerme una relación
de esa juventud dorada
que alocada,
buscando su perdición,
va, en el centro o el suburbio;
y se pasa, sin reparo,
las noches de claro en claro
y el día de turbio en turbio?...
¿Quiere hablar del bochinchero
y popular "patotero"?

—¡Ya lo veo!
Y, dígame: ¿El sexo feo
está bien representado?

"SOLON"

—Voy a ver si cabos ato
para esbozar su retrato:
La patota,
tanto en los barrios centrales
como allá en los arrabales,
la encabeza un "cara-rota"
con tendencias musicales.

—Ya lo creo!
Por un lado
tenemos al criollo "reo";
luego al niño distinguido
que asiste como a un torneo,
a sacar como trofeo
las tortolitas del nido...
Son halcones!
¡Gavilanes!
Cazadores de emociones,
que buscan las ocasiones
para cometer desmanes...
Luego están los extranjeros:
entre ellos, los italianos
que parecen verdaderos
criollos... fumando "toscanos".
Después viene el español,
ese tipo patriotero
que nos dice que no hay sol
como el suyo: (Habrà embustero!)
Hay franceses "sans culottes"
rodeados de "cocottes"
que les dicen cosas bellas...
Ingleses coloradotes,
beben whisky por botellas.
Alemanes empeñados
en no perder la cabeza
aunque tengan despachados
treinta litros de cerveza.
Hay chilenos, paraguayos,
brasileros, uruguayos
En fin, que la bacanal
es, en sí, internacional.

"SOLON"

LECTOR

—¡Hola, hola, hola, hola!
El tipo tendrá pasión
por "pizzicar" la mandola,
la guitarra o la viola.
¿Qué toca?

"SOLON"

¡La gran... fonola!
y de oído el violón...
Tanto el del barrio central
como el otro, el de arrabal,
cree no ser buen patotero,
si no es un sentimental
con vistas a "milonguero".
Los dos sienten la poesía
del "jazz-band". La batería,
la guitarra y bandoneón,
hacen al uno llorón
y al otro (¿Quién lo diría?)
lo inducen a ser "matón".
(Un matón de utilería).
Vamos a hablar del primero;
de aquel que en tangos llorones,
medio borracho y cabrero
con su cantar plañidero
lanza sus lamentaciones.

Supóngase un cabaret
profusamente alumbrado
y el ambiente preparado
para el "dancing" y el "ballet".
Un mundo cosmopolita
llena los amplios salones:
allí está la "milonguita"
que al cantar la "vidalita",
cautiva los corazones;
la coqueta francesita,
que induce a mil tentaciones...;
la española de "rifones"
que a cualquiera el sueño quita;
la esfusiva italianita
que inspira sendas pasiones;
la inmovible inglesita:
en fin, todas las naciones
danse en el recinto cita.

Voy a pintarle una escena
de una noche de garufa,
cuando la "cueca" chilena
se baila al compás del ¡¡¡ufa!!!
y los demás la corean;
cuando todos la tanguean;
cuando la sala se llena
y aquella avalancha humana,
pretendiendo ahogar la pena,
canta, bebe y... se envenena,
para olvidar "el mañana".
Y así quedará enterrado
entre el baile y el licor
todo recuerdo de amor
que haya sido desgraciado...

Pero perdone, señor;
he llegado
hasta dónde a mí me es dado.
Vuestro humilde servidor,
el autor.
Hasta otra publicación.

Atentamente: "SOLON".

O VEL'A NEVE N'A CUME—D'A FRONSEIRA, XUNTO LERA,
E VEÑA O INVERNO QUE VEÑA—DESCUIDO A CARON D'O LUME



ENIA 17 años, durante los cuales no cabía opinar que hubiese vivido, era linda con su carita de muñeca de porcelana y su alma de cristal, era una criatura aloçada, a juicio de algunos y una frívola encantadora, ante el concepto de otros.

Era juguetona y bastante goloza, los dulces y los bombones constituían su pasión favorita y rara era la vez que se le veía sin una confitura en la boca; boca de ángel, cuyos labios sonrosados se asemejaban a los de una virgen. Boquita pequeña, rosada, con una dentadura blanquecina, los bombones le brindaban constantemente la ocasión de hacer graciosos mohines.

Vivía feliz en su mundo sonrosado y puro. Muy raras veces se sentía entristecida, y cuando se entristecía lo hacía sin mo-

tivo. Obraba y conducíase con la superficialidad de una colegiala.

Un joven estaba enamorado de Margarita, que así se llamaba la joven; era Carlos.

Ella se divertía haciendo rabiar a Carlos, pero como el joven estaba tan enamorado, admitía de buen humor, con la benevolencia de la simpatía, todas sus bromas y puerilidades, harto pesadas algunas veces.

Todo parecía adorable y lleno de gracia en ella, desde su impecable rostro de muñeca hasta su inocente aturdimiento de pajarillo; cuando se encontraban casi no se hablaban, no hacían más que mirarse y sólo de vez en cuando se dirigían algunas palabras.

De la risa con que habitualmente acogía sus protestas de amor, hacía caso omiso, porque abrigaba la esperanza de que algún día las tomase en serio, si es que su corazón no palpitaba ya en secreto por él.

Pasó un tiempo y Carlos comenzó a cavilar, pasaba no-



ches de angustia pensando en su adorable Margarita y resolvió por último hablarle formalmente para que fuese suya, toda íntegra; en cuerpo y alma.

Un día que se encontraron solos como de costumbre, y tomando a Margarita ambas manos le dijo con acento dulce y conmovido:

—Mi bella y encantadora Margarita, escúchame aunque sea esta vez, la única, pues siempre que quiero expresaros algo recibo solamente, burlonas carcajadas que resuenan pesadamente en mis oídos. Tu bien sabes que os amo, os adoro, os idolatro, he implorado de tí en otras ocasiones, un poco de cariño y tu nada me dices y ni siquiera respondes. Dime algo, que no me quieres, que me vaya, que no desees tener nada conmigo, desencántame para no vivir ilusionado... y me iré, me iré lejos, bien lejos... para olvidaros.

Ella rióse burlonamente, y respondió:

—Pero si somos unas criaturas!

—Ya sé, ya comprendo que lo somos, pero no importa, esperaremos...

Carlos iba a seguir, cuando Margarita interrumpió, exclamando:

—No puedo contestarte, veo que aun somos jóvenes, espera dos años y entonces, creo que mi amor correspondera al tuyo.

Carlos vaciló un instante, la miró y meneando la cabeza, se despidió de ella.

Transcurrieron los días y contra lo que secretamente esperaba Margarita, Carlos no volvió.

El genio de la joven se modificó, el cambio de Margarita sorprendió a todos. Celebraronlo como una nueva manifestación peregrina de la frivolidad cambiante de Margarita. Ninguno de los seres que la rodeaba, vió en sus ojos la fugitiva sombra de una recóndita tristeza. —

¿Qué le habrá pasado? — se preguntaban los jóvenes que la admiraban.

Ella no podía vivir así, una llaga se había abierto en su corazón. Escribió una carta apasionada a Carlos, llena de amor, de un amor ferviente, pero no obtuvo contestación. ¿Y te-

nía que vivir siempre así, con esa herida que había también interesado su alma y que, sin cesar avivada por el recuerdo?

No podía vivir así, el destino era demasiado cruel; escribió nuevamente a Carlos pero con el mismo resultado que la anterior.

Sufrirá, sufrirá como yo, se decía, creerá que lo haré por reirme de él, y tenía razón, Carlos no contestó a sus cartas, convencido de que se trataba de una nueva humorada de Margarita.

Un día cuando daban las 10 de la noche en el reloj de la Municipalidad, Margarita se levantó, escribió una carta que cerró con mucho cuidado y salió de su casa sin hacer ruido. Luego se dirigió a la de Carlos, hizo pasar la carta por debajo de la puerta de calle, dirigiéndose entonces hacia la ribera; no pensaba más que en Carlos... ¿Por qué no le habré dicho que sí? — se decía.

Siguió largo trecho costeano la ribera hasta que al llegar a un punto, le pareció ver reflejado en el agua el rostro de Carlos y sin titubear, ni reflexionar, se arrojó al agua creyendo poder abrazar a su amado, pero lo único que abrazó fué la red tan bien tendida por la muerte.

En la vida muy raras veces nos conocemos, si es que llegamos a cono-

cernos, y sin acertar a comprender en medio de la complejidad infinita del alma humana, el profundo y doloroso misterio de pasión que puede caber en un cuerpo frágil.

Días después de este doloroso hecho, Carlos no pudiendo olvidar a su malograda Margarita, entregó también su alma a la muerte que como ave de rapiña sigue nuestros pasos.

Su madre, cuando entró en su cuarto, lanzó un grito, grito de dolor y de espanto porque vió el más trágico y sorprendente de los espectáculos. el cuerpo de Carlos suspendido del techo... ahorcado.

Pobre juventud, juventud sin espíritu, juventud frágil.





SIERRAS DE CORDOBA

POR

SANTIAGO GOMEZ TATO



GSTAMOS en plena Sierra de Córdoba.

El día, en ondulaciones atmosféricas, abre los claros ténues del amanecer.

El panorama majestuoso del roquedo, percíbese por doquier, y, allá, lejos, cerca, soledad, tan sólo soledad...

En el silencio sugestivo, anonadante; en esa hipnosis espiritual que nos embarga, potente ronca el motor de este moderno carruaje que aguanta y afronta valiente, impasible, llanura y repecho; camino tras camino.

Un alto.

Ante el espectáculo, de una virginidad y hermosura únicas, hacemos alto. Nuestros ojos, ávidos de contemplar la excelsa Naturaleza en sus mil y un aspectos, corren por el borde, escalando el horizonte; húndense allá, en el abismo, en la pendiente, donde vive el silencio en su Esencia. A lo lejos, como riendo, el Sierras Hotel, rompe la monotonía de este ambiente, elevándose más que gallardamente, a la espera, tal vez, de la pareja, jovial eternamente, de enamorados, que va a vivir en él sus días azules; ya el enfermo que desea recuperar los días holgados de aquella risueña y extinguida juventud del Triunfo...

En el Sierras Hotel

De líneas elegantes y majestuosas, este edificio reúne, amén de comodidades en extremo, confort. Sus entrañas denuncian siempre pasajeros de todas las edades y sexos: hombres encorvados de pasos vacilantes; sanos y robustos otros: aquella pareja saltarina, risueña, de recién casados; la otra de acomodados y viejos estancieros; la joven de la cofia que nos recuerda por su físico e indumentaria la heroína de un cuento de Maupassant, paseando el primogénito inválido de aquellos señores que hablan asomados al alféizar de la ventana de la mansión señorial...; diversidad de tipos, que habitan en esta soledad meditativa, en esta soledad de contemplación clausural.

Camino adelante.

El auto, con su ronco tronar, vuelve de nuevo a encarar la cuesta. Nuestro propósito es admirar el Pan de Azúcar, que, como el de la bella ciudad de las Maxixas, desea clavar el cielo con arrogancia indómita. Polvo, caminos tortuosos, llenos de fango, cuajados de pedregullo, obra en sí, por cierto, grandiosa, evocadora de los mejores tiempos del doctor Cárcano, nos agobia, nos persigue. Nuestra

voluntad hace añicos todo obstáculo, si bien vivimos momentos de recio peligro en los cuales nuestro corazón se pone a prueba, aunando fuerzas en titánica lucha.

En el Pan de Azúcar. Un panorama inolvidable. Tierra y Cielo.

Y llegamos. Como podíamos haber muerto, vivos, vigorosos. Ansiamos contemplar el panorama, de una grandiosidad y hermosura jamás pensada; nuestros ojos son incapaces de retener el panorama. Rientes, blancos, brillantes, los caminos, serpentean en todas direcciones, denunciando la mano del Hombre, a quien dedicamos un recuerdo...

Pensamos en los peligros que alimentaron nuestra odisea, y, estremecidos por la sílfide acariciadora del Triunfo, quedamos reteniendo ese silencio evocador, en el cual, y mientras de nuevo nuestros ojos van a perder su mirada a las épicas montañas de la Patria ausente, donde allí, como aquí también, viven perennemente las huellas del pasado: el nido de la golondrina aventurera... Juntos, muy juntos, abrazados, poseídos por la Belleza del más solemne momento de una vida, el cielo arriba, es decir, junto a nosotros mismos, y la tierra junto al cielo, todos unidos en comunidad, saboreamos los instantos que vivirán siempre... como todo instante en el que hemos experimentado las grandes emociones sugestivas.

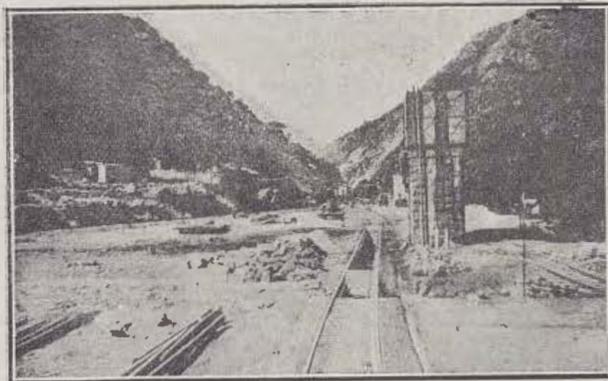
El retorno.

Y en verdad, agradecido a todos, a la Naturaleza, pródiga en extremo, lo mismo que a mis gentiles y buenos amigos cordobeses, con apesadumbramiento nos disponemos a entrar en la ciudad descubierta y dormida allá abajo, donde las luces salpican la noche veraniega.

—¿Qué tal, amigo; que tal de impresiones? — me pregunta alguien, mientras el auto raudo corre, vuela, por una pendiente que alimenta constantemente el peligro.

No pude hablar. Mis ojos debieron brillar a la luz de la luna, dando, llenos de agradecimiento, la merecida y lógica respuesta. Lo comprendí; un sortilegio de risa benigna se dibujó en el semblante bronceado de mis inolvidables amigos, hijos de la bella ciudad de la Sabiduría, de la Leyenda, de la Cortesía; la Córdoba del Recuerdo, que llamó sentidamente el poeta...

Tucumán, 1925.



Agrietando este macizo roquedo, el Trocha angosta, como un gusano saltarín, corre, enseñándonos juntamente con la Belleza el Peligro...

COM'A VOSOUTROS... QUIZEIS

LLES QUER'OS MEUS ANXELIÑOS;—PERO NON LLES QUERO MAIS!



DEL NUEVO DRAMA DE COTARELO

UNA ESCENA DE LUBICÁN

El autor del drama,
Cotarelo.

RECIENTEMENTE se ha estrenado en Santiago, con extraordinario buen éxito, una comedia dramática del eminente literato don Armando Cotarelo Valledor, vicerrector de la Universidad compostelana.

He aquí una escena, escogida al azar, de la magnífica obra:

Inesa.—(Contra sí) Xa se foron.. Eses pasos.. Un bulto... Vña a sorpresa... Era él...

Damasio.—(Asoma as furdadelas pol-a portela da corte).
¡Inesa!... ¡Inesa!...

Inesa.—(Vendoo) ¡Xesús!... ¡Damasio!... ¡Era él!...
(Recúa; quere fuxir e queda como atorada) ¡Arre-
ñe!... ¡Aparte!... ¡Que berro!...

Damasio.—(Amargado) ¡Fuxindo, sempre fuxindo!

Inesa.—E osté sempre perseguido.

Damasio.—Como se persigue o ben.

Inesa.—¡Por Dios!... ¡Por Dios!

Damasio.—Inesíña...

Inesa.—¡Me non fale; me non mire!

Damasio.—Sólo che veño a decire...

Inesa.—¡Déixeme!... ¡Márchese xa!

Damasio.—¡Ay desleigada quincela! ¡Ay alma dura e ferreña!

Inesa.—¡Cale, cale! Non me veña con sécolas enlabiar.

Na vila non tiven folgo,
nin relauo, nin alento,
co teimoso seguimento
de vostede contra mñ.
Por vosté fuxin da vila.

Damasio.—E en van a min te negache,
en van de min te alongache,
pois contigo, o fallo, din.

Inesa. ¿por qué non queres
acollel-o meu cariño?

¿Por qué refugas o niño
con que te chego a brindar?

Inesa.—Cova de lobo e ese niño,
que ben conezo a sua arte,
¿A qué ven?

Damasio.—Veño a buscarte.

Inesa.—¡Non irel de aquí xamais!

Damasio.—Probe ruliña ferida,
probe corza desavesa
que levas a y-alma presa
no vezo do meu querer;
pois anque non te decates
o lume que me consume
en tí alcendeu outro lume
de morne recalecer.
Deixa a meiga labarada

aburar teu peito embora,
deixa a chama briladora
escaldarte de pasión,
que non serve degorarse
nin querer atafegala,
¿cómo poderás matala
si prendeu no corazón?
¡Ouh pirnea montanesa!
Amor, querer, son meu layo,
groria e vida, para tí;
¿por qué desfías amorrida
acaroando a gurra moura?
Xangal acolle tua oura,
que o fallo has de ser pra min.
Eu son o rey da refenda
e tí a bellda pastora
de quen o rey se namora
escravo da su beldá,
e orelados pol-a dita
cara o pazo marcharemos
onde sempre sugaremos
ardente felicidad.

Inesa.—(Intranquila) ¡Cale... cale!... Mais non diga...

Damasio.—(Amoroso) Ven, pombiña sospirosa,
ven a auitarte gustosa
no pombal do meu amor;
ven a brilar como debes,
ven a gozar entre mimos
dos cen tenros agarimos
da miña tenra pasión.
(Achegándose) Nesta noite lobreguenta,
por dese lobo airado
todó se atopa atrancado;
naide te verá marchar,
e aló, aveiro de unha pena
nos agarda a meu Luseiro
que con seu calo lixeiro...

Inesa.—(Ceando) ¡Deixeme!... ¡Aparte!... ¡Xamais!
Damasio.—(Arritado) Aunque teña que arrincarte
como a charuma da espiña
¡voto a Bríos que has de ser miña!
Inesa.—(Tremendo) ¡Xesús!... ¡Xesús!... Berrarei...
Damasio.—(Fero) Vente conmigo al instante...
¡Anda!

Inesa.—(Resistindo) ¡Non quero!

Damasio.—¡Quero eo!

Inesa.—(Esmorrendo de medo) ¡Ay Virxenciña do

[ceo!...

¡Miña nai!... ¡Antón!... (Queda desvaida).

Damasio.—¡Triunfei!

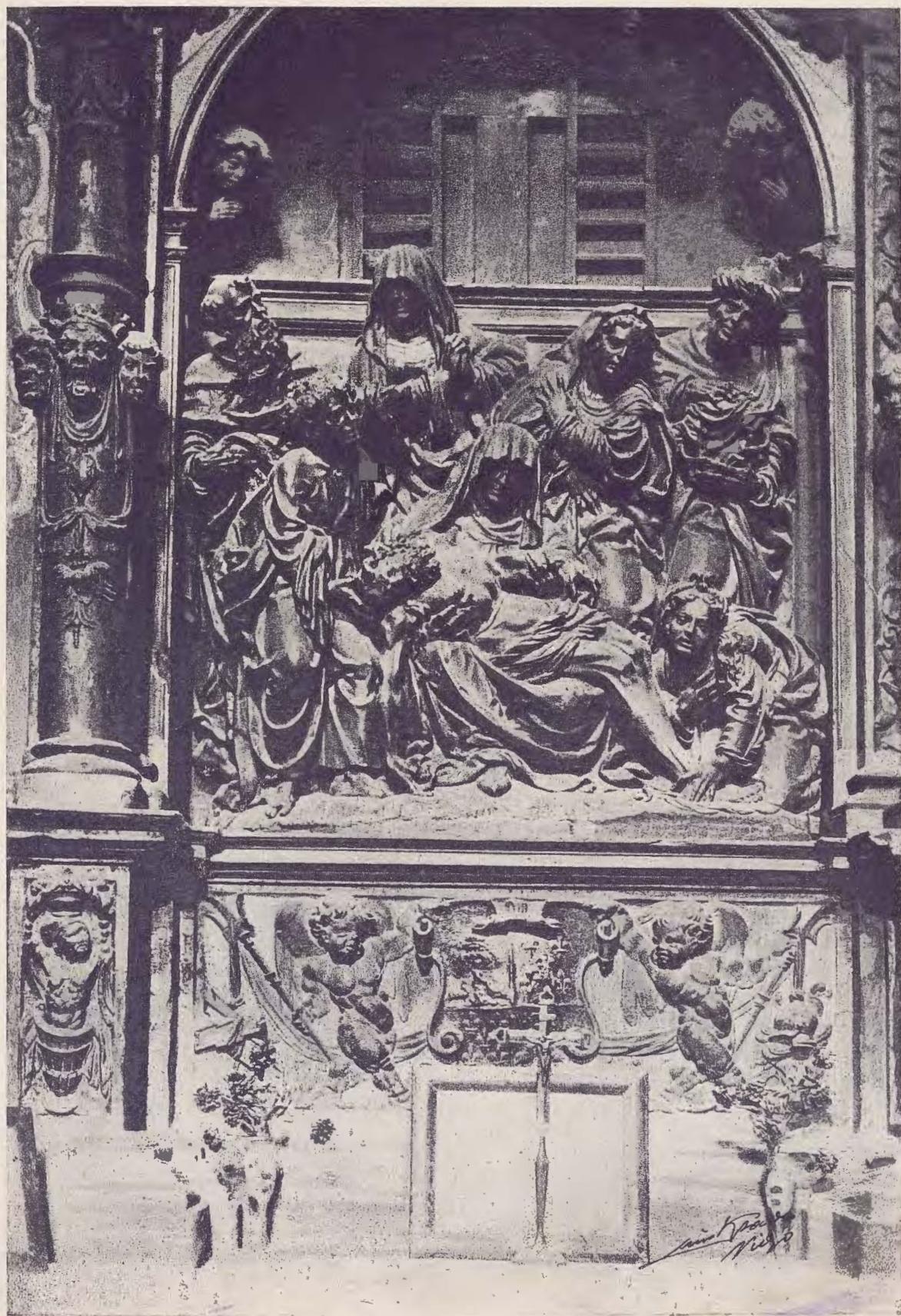
(Collea nos brazos e desaparece co-ela pol-o

fondo).

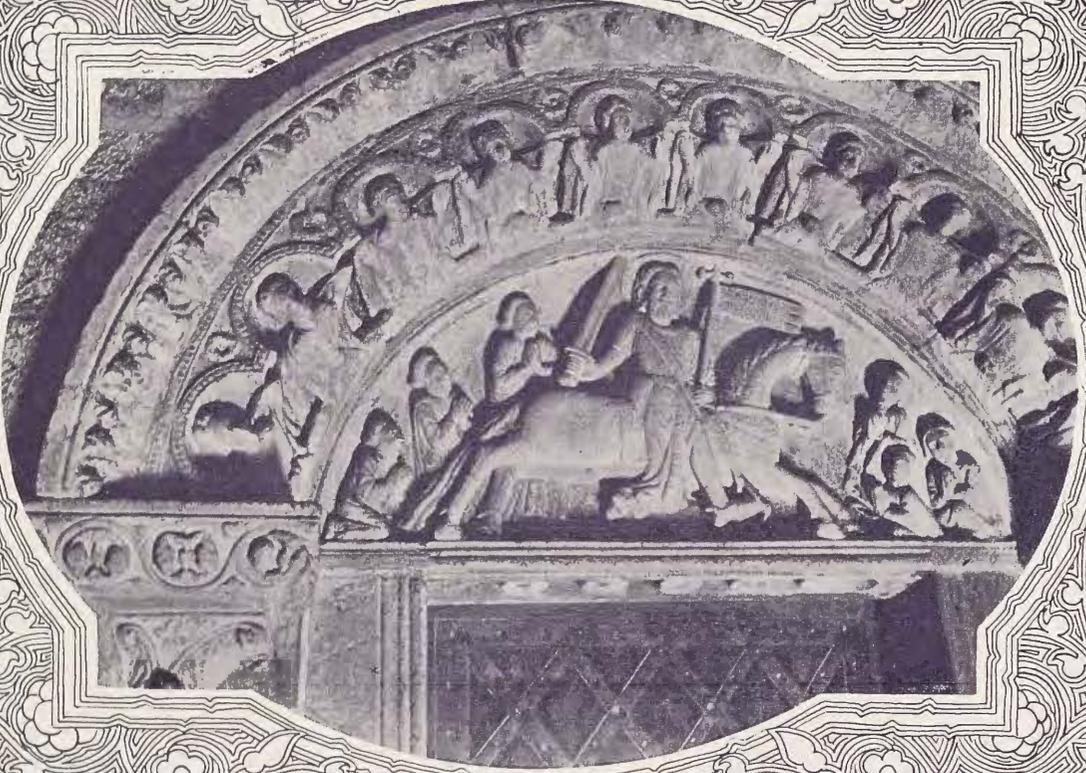


Artistas gallegas que tuvieron a su cargo las principales partes de la obra

PRA QU'A INERME PROBEZA, QU'OS MONTES PASA,
FURTÁNDOSE D'OS LOBOS, TOP'UNHA CASA,



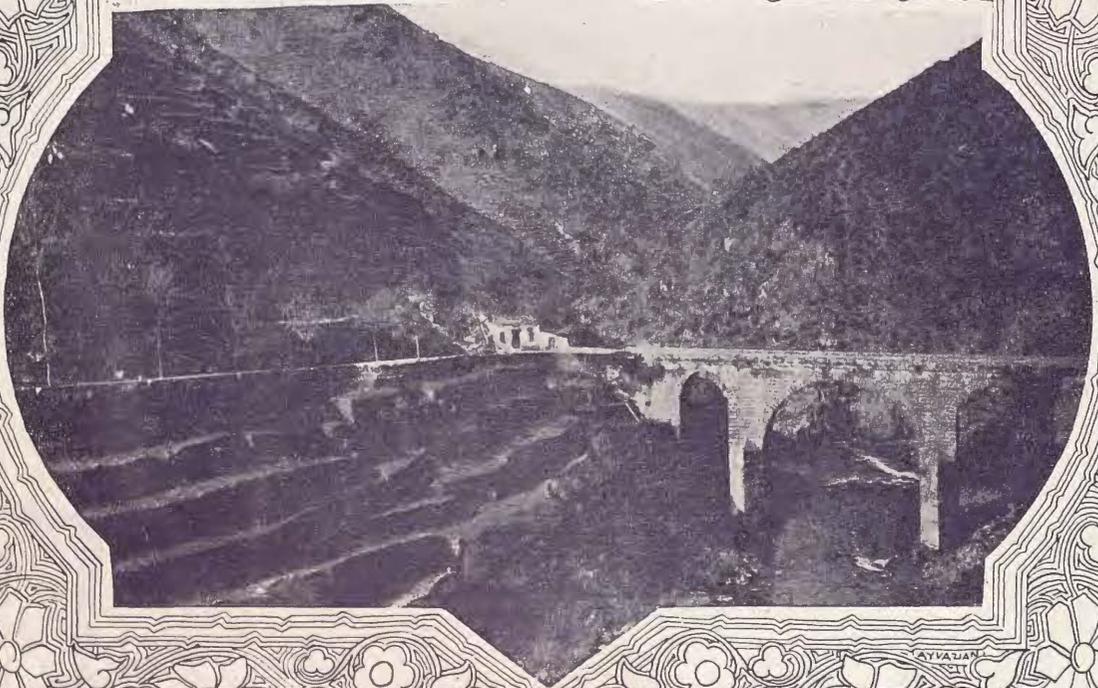
RETABLO DE
LA CATEDRAL
DE ORENSE

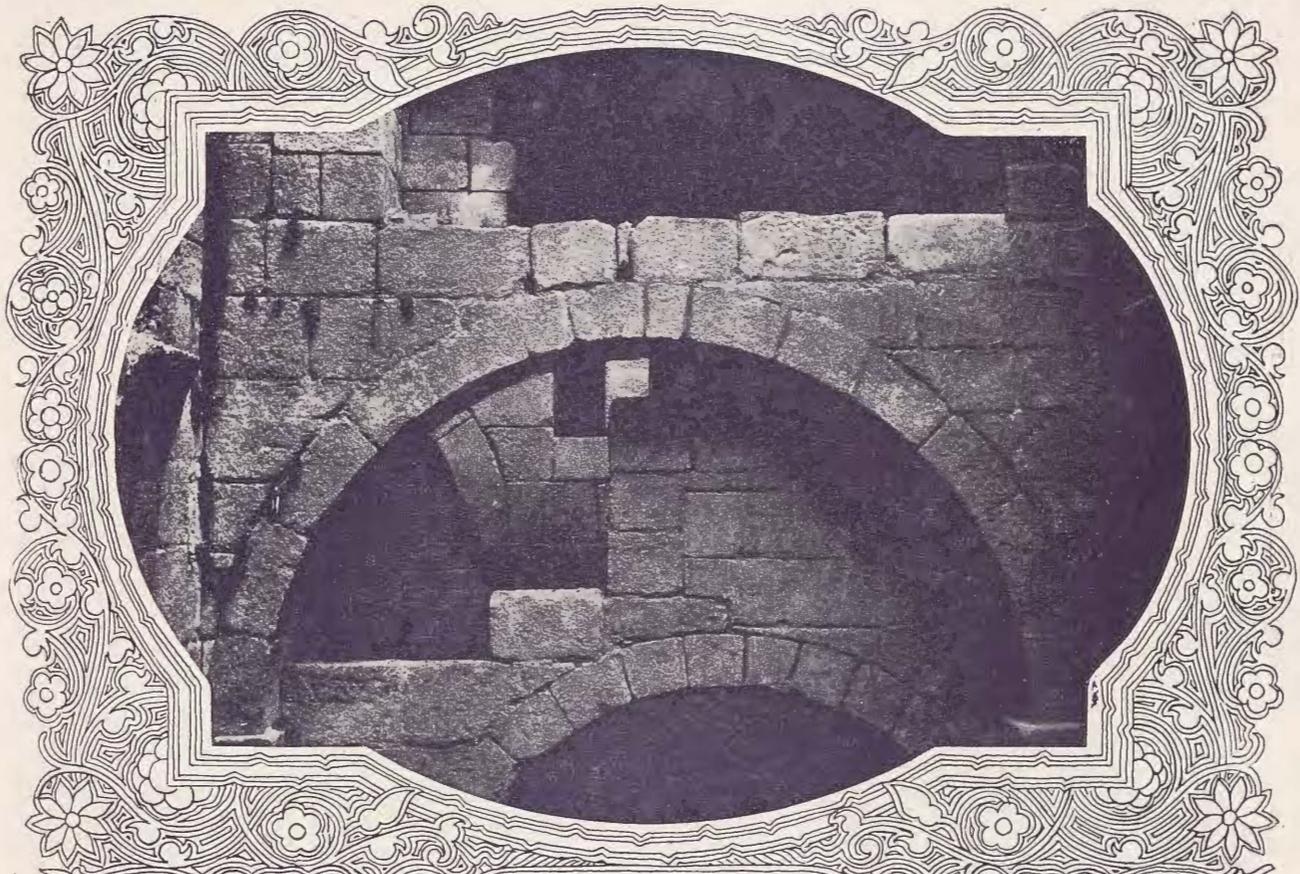


CATEDRAL DE SANTIAGO
ALTO RELIEVE
DE LA
PUERTA SANTA.



CODOS DE LAROU.





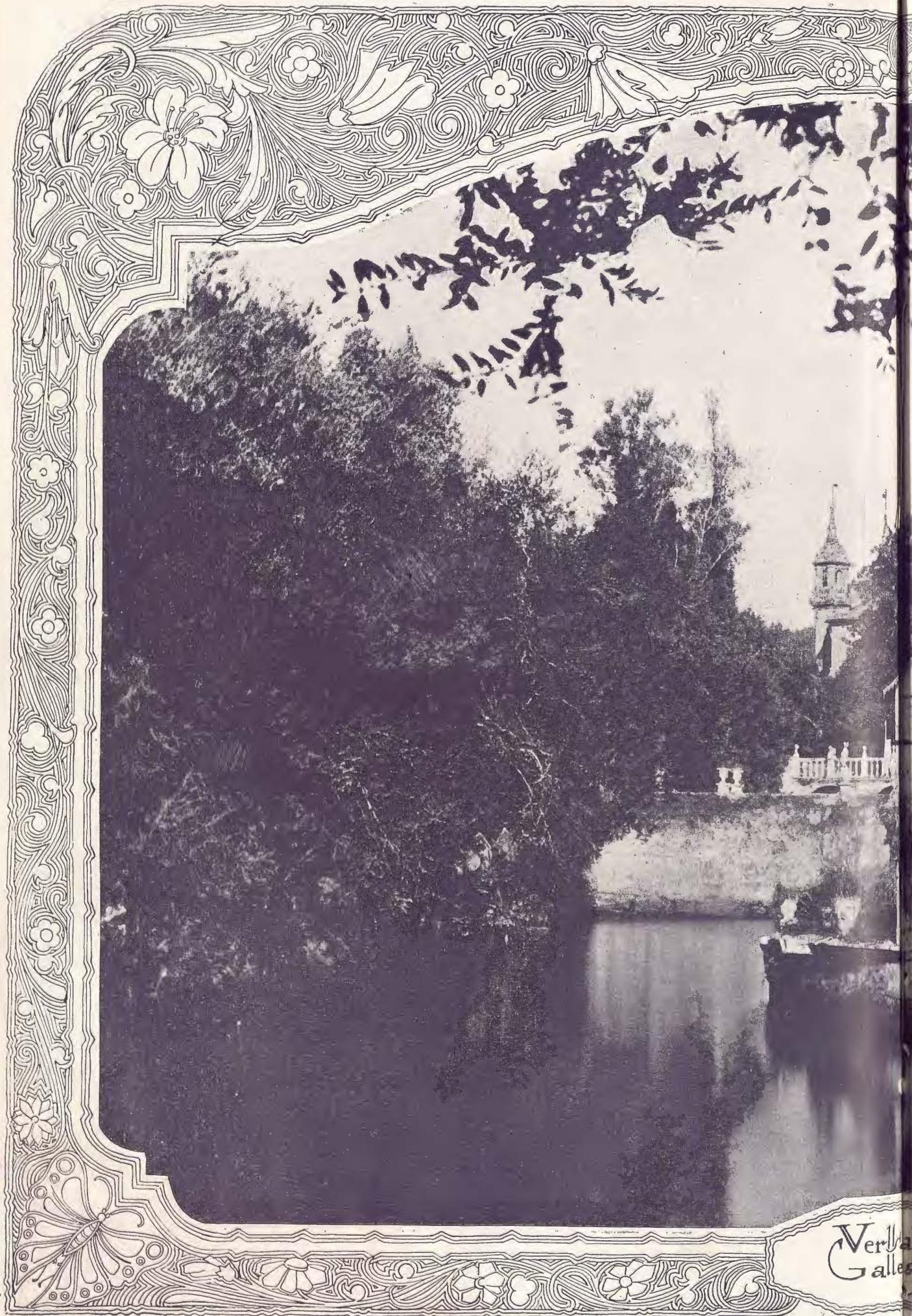
INTERIOR DEL PALACIO
DE L
ARZOBISPO GELMIREZ.



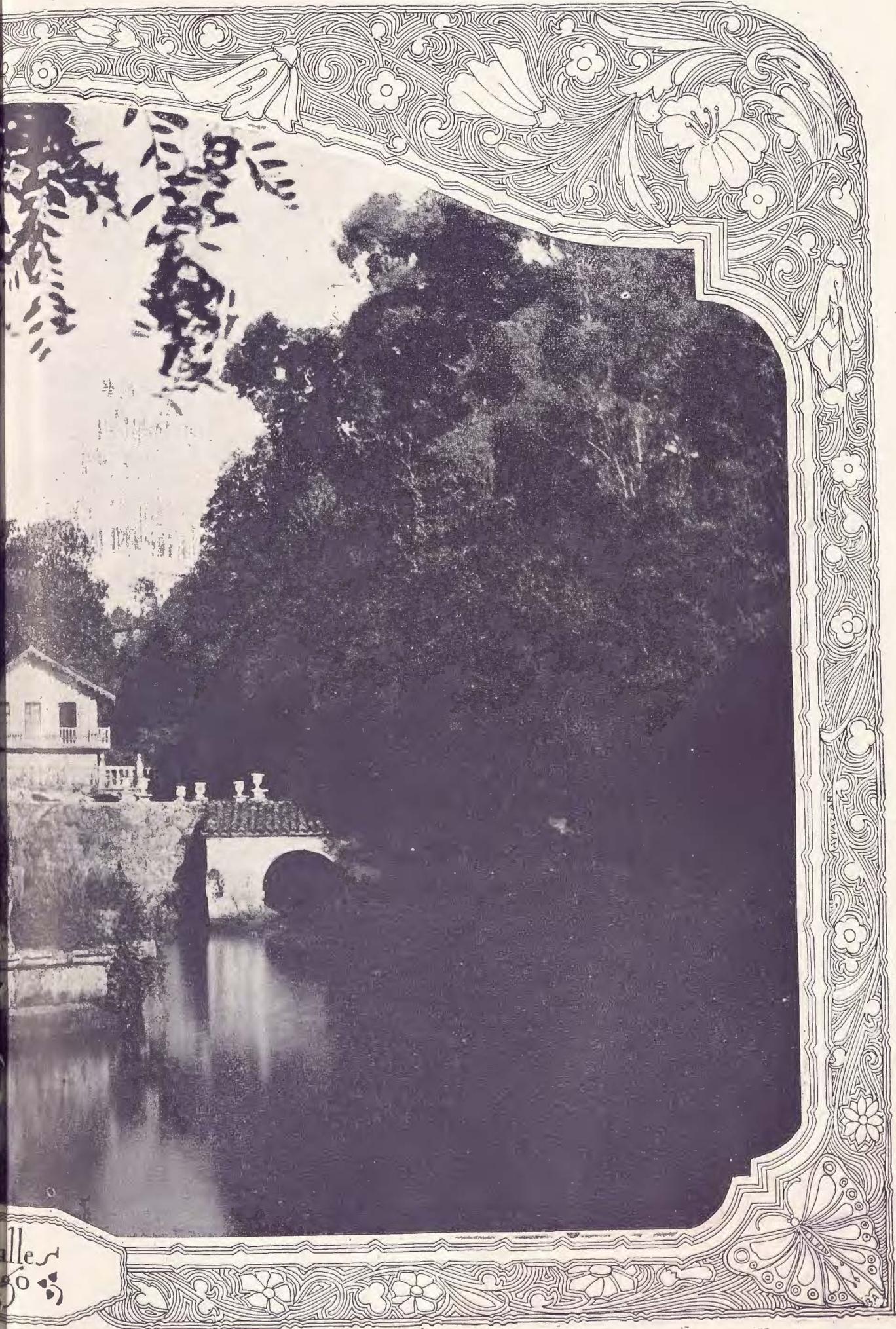
PUERTO DEL SON.

Fotos Ksado, de la
exposición del se-
ñor Reborado.





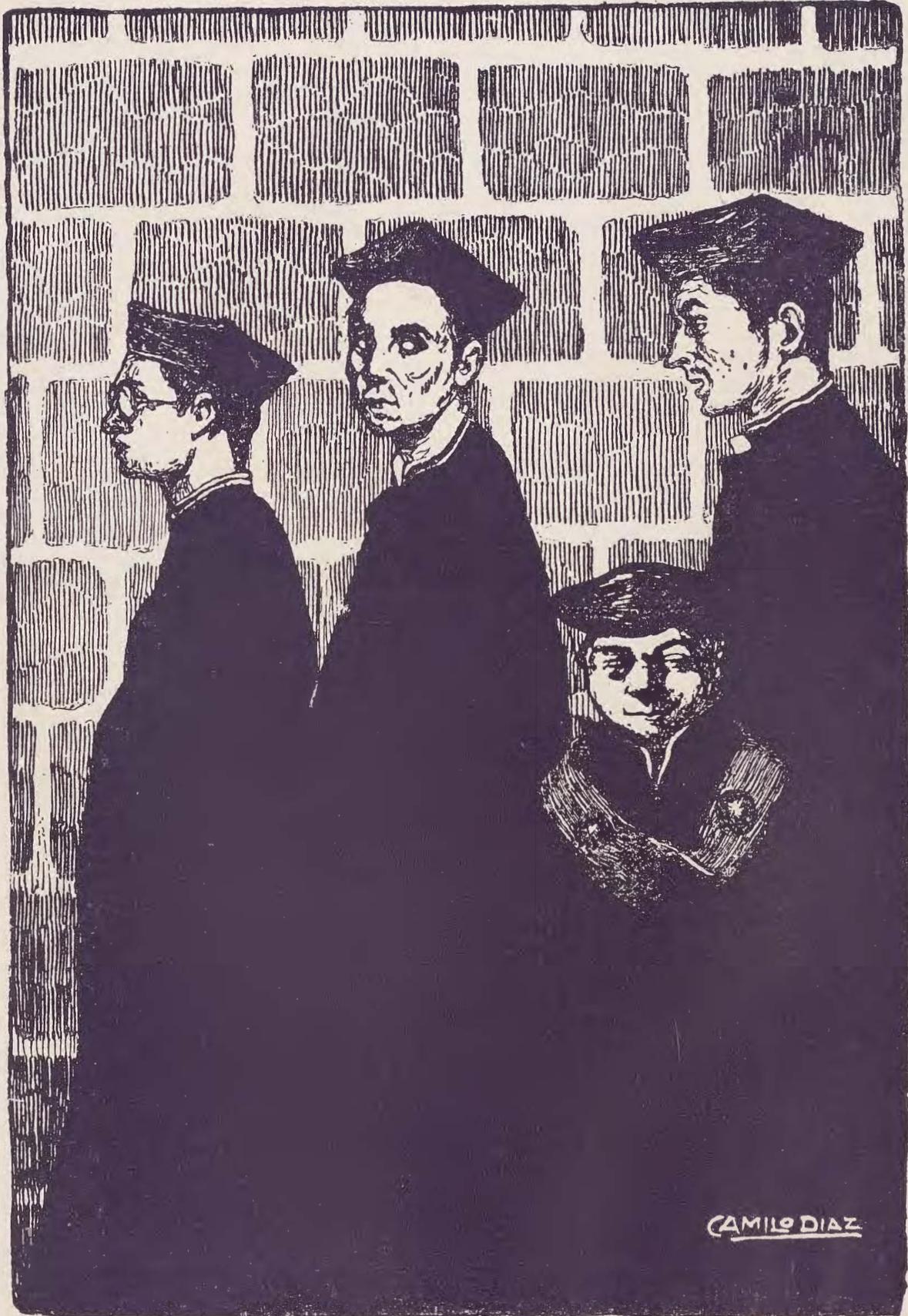
Verba
Galle



Valle
de
S. J. de los
Rios

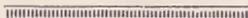


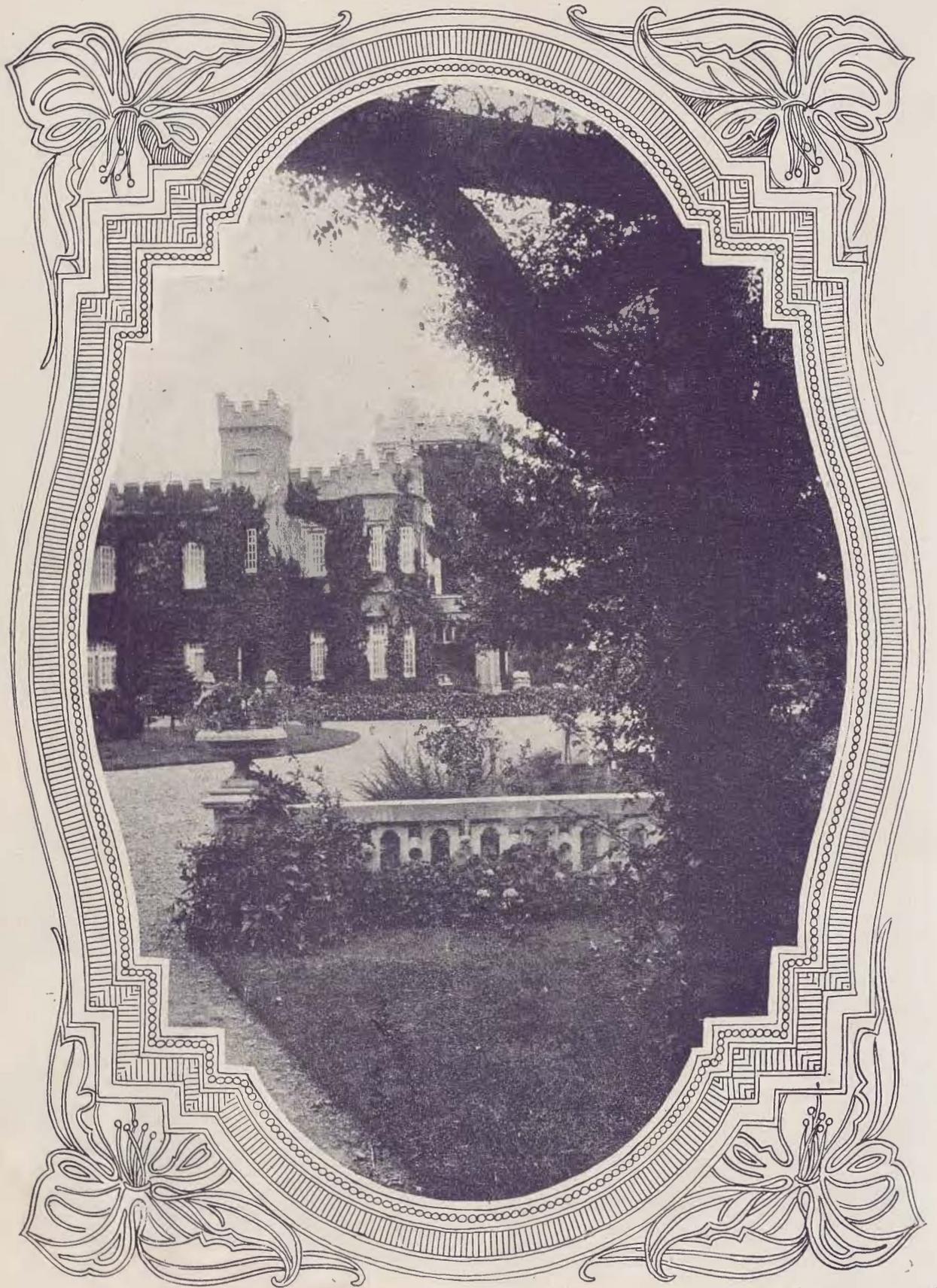
UNA CALLE EN SANTIAGO



LOS SEMINARISTAS

POR
CAMILO DIAZ





UN LUGAR DEL BOTANICO



ESCRITORES
URUGUAYOS



EL POEMA DE LAS CAMPANAS

P O R

J U L I O

J.

C A S A L



Ilustró

C E B R E I R O

Se ha quebrado la queja
de la campana vieja
que asombró la tarde...
Talán...

Talán...

Y en el azul arde
una voz infantil:

Tan... tan... tan...

Y el convento envía
a la ciudad la santidad
de un perfume de Abril.
Desde la torre
parte una niña...
Corre... corre...
La persiguen varias
diminutas plegarias...
Una lleva

una falda nueva,
otra un corpiño rosado,
otra un zapato acharolado...

Veo las notas de color;
Raso... terciopelo... seda...
Las niñas juegan a la rueda
y a Martín Pescador.

En eso, huyen desaforadas...
El campanario rezonga...
Y advirtiéndolas prolonga
su voz de trueno, que rueda
entre las niñas... Y el coro
se quiebra en risas plateadas...
Y en las fugas precipitadas
agitaron la arboleda...

¡Fuga del oro,
del pétalo y la seda!



La Anécdota quincenal

¡QUE CULPA VOS TEÑO!

Dos aficionados a la caza, que han tomado el deporte como vicio, ayudados por el buen olfato de "Diana" y "Machado", ejemplares perrunos magníficos, emprendieron excursión cinegética por montes enclavados en la parroquia de Santa María de Cela.

Acercándose las horas del regreso, sin una sola pieza en su morral, dirigiéronse a un rapazuelo que a poca distancia apacentaba ganado, diciéndole uno de ellos:

—Pequeño, tu sabes de algún conejo o perdiz muerta o viva que podamos llevarnos. ¿Me entiendes rapaz?

Y contestó el pequeñuelo con la socarronería y desconfianza peculiar en los pastorcillos:

—Si me dades unha peseta, logo vos digo donde

hay unha lebre grande das que foxen, que aunque as escopetas que traedes solo sean de Eibar, non se vos escapa.

—Bueno, pues, camina, ¿me entiendes? — insinúa un excursionista.

No muy lejos el alegre y locuaz cicerone, señala la cama de la libre, que salta corrida de los perros disfrutando de salud perfecta, ante el asombro de los de la Venatoria.

Y el muchacho, todo atribulado, al ver que el animalito no detiene su carrera, y creyendo no haber ganado la peseta, exclama:

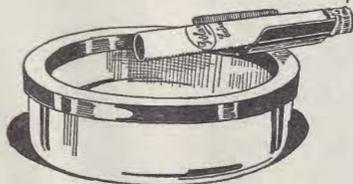
—Ela — la lebre — xa é brava, acirrastelles os cans, e as escopetas non son de Eibar siquera. ¡Qué culpa vos teño!

Advertimos a nuestros colaboradores espontáneos, que la Dirección de "CELTIGA", abrumada por las tareas que requiere la revista, no puede mantener correspondencia con los autores de originales que no haya solicitado.

Dólar

Extra

Cada atado contiene una hermosa tricromía de asunto deportivo.



30 centavos

El más exquisito y delicado cigarrillo que es posible producir.

a 20, 30 y 40 centavos

STA. FÉ 4419 ALERMO

965 VDA. MAYO

CANGALO 2800 NCE

MUNICH

PROD. RICARDO BANUS

PRA QUE C'OS VAGALUMES, E CO'AS CONTINAS
D'A ROSADA, NON LIDEN AS ESTRELIÑAS,



POR EVARISTO CORREA CALDERON

ROMAXIE



ERAN sete mozos outos, roibos, barudos, como sete carballos. Tiñan os ollos craros. Chamábanse Froilán, Valente, Cosme, Cibrán, Alonso, Vitorio e Xoseín.

Iban á total-as festas os sete xuntos, circios e fachendosos.

Vivían en Cernadas, unha aldeia de catro casas—a sua, a mais fidalga, con dous palenques na aira, albeixada, antr'as nogueiras—no cimbro do montoufo. A carón da aldeia esco-menzaba unha grande arboreda de carballos e castiños, que bruaba solenementes cand' andaba desbocado o vento.

Os sete mozos baixaban a cortexar aos vals: á Resobil, ao Couso, á Furco, á Furís, ao Querrugal, ao Satadal, i-eran noivas suas as rapazas mais lanzales e belidas.

Os mozos das outras aldeias tiñanlles xenreira.

—Son coma lobos. Veñen ao val, coma lobos famentos, á levarse as rapazas mais churrusqueiras.

Xoseín, o mais nove, prendárase da filla de Martíz do Satadal, i-ela sonríalle.

Era belida, asieu. Tiña a faciana redonda e fina e roibén, e unhos ollos mourriños e tristes.

Xoseín baixaba a decotío, pol-as noites, á cás Martíz. Os pais da rapaza vían con bós ollos aquíl amor.

Ao redor do lar íbanse xuntando algúns veciños do lugar. Os vellos falaban do tempo, dos gandos, das feiras. As vellas fiaban e facían beilar o fuso. Os noivos arredábanse e falaban amodiño.

Estoupaban as castañas na la-reira.

Don Rosende de Martíz íba ofrecendo cuncas de viño.

Ao decatarse os mozos que Xoseín era noivo da rapaza, agardárono noite mediada, na canteira do Caselo, un lugar sombrizo e soedoso, por onde tiña que pasar.

Había un mozo que a quería; i-ela desdenárao.

Xoseín iba cantando ao chegar â canteira do Caselo.

Os mozos botáronse á il, cheos de crraxe. Il defendeuse arruzadamentes, co fungueiro d'un carro, un éstadullo de carballo.

Eran moitos e vencérono. Cando deixaron derrumbado, cheo de sangue, fuxiron.

Xoseín, ao ter acordo, viu que lle sangraba a testa, e arrastándose foi até unha fonte que cantaba preto. Bebeu con degoro, e despois lavou as feridas. A pía, un penedo cavado pol-a auga, encheuse de sangue.

Bambaneándose chegou a Cernadas. Iba aparecendo o lubricán. Froilán canta na aira.

Ao vel-o ferido chamou á berros aos outros irmáus. Antre todos iles limpiáronlle as feridas, botáronlle árnica, vendárono.

—Hay que vingarse — dixo Froilán, que era o maor.

—Eisí que se pechen as feridas. Quero ir eu — dixo Xoseín.

Longo tempo estiveron os sete irmáus sin bai-xar aos vals.

Cando s'ergueu Xoseín — inda estaba macio — dixo Froilán:

—Hai que vingarse.

Aos poucos días iba a se celebrare o romaxe da Virgen do Carmen en Satadal. Vestiron os traxes mais novos, i-entraron no romaxe te-sos e lanzales.



Os mozos da parroquia fitábanos con receo.

Ao pôrse o sol, cando os aldeás íbanse pol-os camiños cantando, Froilán apartou de malos modos, con xeito altivo, á un dos mozos, que beilaba coa súa noiva, e púxose á beilar con ela.

Xa ficaba pouca xente. Sômentes as rapazas mais festeiras, i-algúns aldeás que arrodeaban un pelexo de viño.

A múseca da gaita e do tamboril íbase alonxando.

Foi quedando só o campo do romaxe, â soma dos castiñeiros.

Fóronse acercando os dous bandos, cantando cantos de desafío, cantos toscos.

Oucíanse berros de valentía. berros guturaes:

—Hérballo!

—Ouh!

Arremetéronse con fogaxe, con furia, cheos de instinto de crueldade.

Sentíase o barullo da loita.

Era noite pechada.

Estiveron loitando longo tempo.

Saíu a lúa roxa por riba d'unha montana moura.

Había algúns mozos derrubados, antre pozas de sangue.

E Froilán, qu'era o maor, víu que Xoséin estaba morto aos seus pés.

Estivera petándolle na testa c'unha pedra enorme, sobor das feridas inda nono pechadas, cego de xenreira, borracho de vinganza...



"RIBEREÑA DEL PLATA"

COMPANÍA SUDAMERICANA DE COMERCIO (S. A.)

Casa Matriz: Buenos Aires

Capital Social... \$ c/l. 2.000.000,00

Reservas... " " 351.480,21

**IMPORTACION Y VENTA
DE CARBON DE PIEDRA DE TODAS CLASES Y CALIDADES**

TALLERES PROPIOS PARA CONSTRUCCION DE EMBAR-
CACIONES MENORES Y REPARACIONES EN GENERAL.

REPRESENTANTES DE FABRICAS DE MAQUINARIA Y DE ASTILLEROS EXTRANJEROS

DIRECCION TELEGRAFICA: "RIBEREÑA"

Oficinas centrales:

MORENO 970

Casilla de Correo 1540
BUENOS AIRES

Teléfonos:

Unión Telef. 6212 al 6215, Riv.
Coop. Telef. 3219, Central

Sucursal en Montevideo: **PIEDRAS 350** — Casilla de Correo 110

A QUE A Y-ALMA ME CAUTIVA,—A QUE A ISPIRACION M'EXALTA.
A QUE M'ACOLLEN PIADOSA,—A MIÑA TERRA E A MONTAÑA.



INTIMAMENTE

P O R

C. MARTINEZ

PAIVA

Todo lo que hay en mí de ti proviene:
en ti renace la ilusión dormida
y al amparo de tu alma se detiene
temblando de emoción mi pobre vida.

Justamente al caer hallé tu mano...
Por no verme sufrir, mi mal sufrías.
¡Y lo hiciste tal vez, porque sabías
que una novia, también es un hermano!

Viajero sin oriente y sin destino
cuando iba a detenerme en la jornada
se proyectó de pronto en el camino
la perspectiva azul de tu mirada.

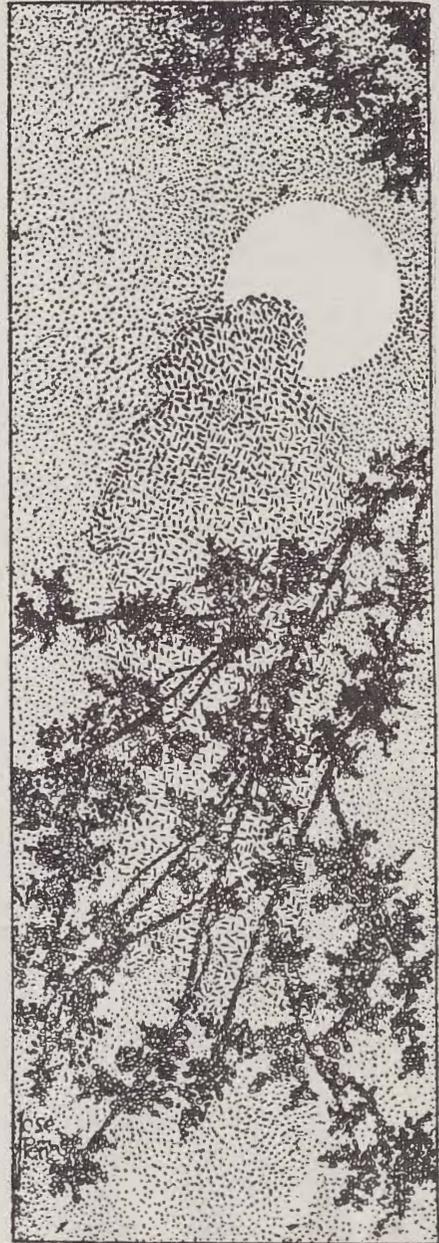
Y tuvo mi ansiedad nuevo motivo.
Junto a la estéril plenitud del cardo
como un signo amoroso y pensativo
nevé su vara perfumada el nardo!

Viniste llena del cariño ausente.
En el cálido abrazo presentido
estaba contenido totalmente
lo que pasó por mí sin ser-vivido.

Desde la vieja y solitaria almena
cantó la alondra su inquietud temprana
y fué entonces en mí tu gracia, plena:
¡tibio rayo de sol en la mañana!

Y así estoy junto a ti, pena curada:
dolor que hicieron florecer tus ruegòs:
¡Ave que mira con sus ojos ciegos
a través del amor de tu mirada!

Y tú mandas en mí: todo lo puedes.
De blando cerco el corazón cautivo
vivo la libertad que me concedes
feliz de verme en la prisión que vivo.



Ilustró JOSÉ PEÑA GIL



LA CIUDAD DEL APOSTOL y EL CONSUMO DEL VINO



UE es lo que más os sorprende en Santiago de Compostela? ¿Es el tañido constante de las campanas? ¿El tesoro artístico de sus templos? ¿Sus rúas estrechas y sonoras o el fragante paseo de la Herradura? ¿Llama más vuestra atención las algaradas estudiantiles o el tráfigo de la Senra? ¿El olor a incienso o el olor a drogas? ¿Reputáis de más extraordinario la Colegiata del Sar o el gran "botafumeiro"? ¿La sonrisa jovial del profeta Daniel o el erecto mojón de la plaza del Hospital? ¿El arte culinario de las "Crechas" o el "pan de bollo"?...

Muchas cosas notables hay en Santiago de Compostela; pero para el visitante exento de prejuicios, lo más sorprendente, lo más extraordinario es la cantidad de vino que se consume. En Santiago, cuyo cielo es como una regadera, se ha despertado una especie de hidrofobia, y los apostólicos santiagueses, cansados de empaparse de lluvia por las calles, van a empaparse de vino a las tabernas.

De esta vinícola afición compostelana, nada os dicen las guías. Acaso algún cicerone de sacristía, parlachín e indiscreto, os cuente como los clérigos se desayunan; posible es también que algún edil docto en hacienda os demuestre que el impuesto sobre el vino, libra al Ayuntamiento

de muchos y muy graves problemas económicos: pero esos datos, meramente informativos, no harán más que despertar vuestra curiosidad. Para sorprender ese íntimo aspecto ciudadano, necesitáis de la amistad de algún vecino y de unas narices dotadas de buen olfato. Con tal guía y tal atributo, sabréis descubrir a través de una vidriera repleta de libros viejos, el fuste panzudo y oloroso; conoceréis los penumbrosos recovecos y las callejas solitarias, con sus puertas discretas, por las que los graves señores entran a echar un trago, y en las bodegas democráticas y sombrías aprenderéis el fácil arte de empinar el codo.

—Aquí— me decía un santiagués conspicuo— hasta los niños de pecho alternan un biberón de leche con un biberón de vino.

Indudablemente, los santiagueses son unos hombres profundamente experimentados. La vejez de la ciudad los ha inoculado de un alto espíritu positivista, y mientras los turistas y los romeros se embriagan de preces, de arte o de historia, ellos que están en el secreto de todas esas cosas, prefieren hacerlo con el sabroso jugo de la vid.

Yo creo muy plausible este proceder de los compostelanos. Si, como dijo no sé quién, el hombre necesita emborracharse de algo, nada más a propósito que el vino; y en la Ciudad Santa, hasta lógico parece que la "sangre de Cristo" tenga la unánime y casi exclusiva devoción.

C A R A M I Ñ A S

SASTRERÍA

DE CALIDAD

Trajes de Etiqueta y alta
fantasía



RAMÓN LOZANO

Visiten los NUEVOS SALONES

en

68 - SUIPACHA - 68

RECIENTEMENTE
INAUGURADOS

EXHIBICION DE LAS ::
ULTIMAS NOVEDADES
PARA PLAYA Y SPORT

CASIRA TAN SÚMPTUOSA—DUDO, PAISANOS, QUE A HAXA:
¡CATRO, PALLIRAL-A COBREN!,—UNHA YEDRA M'ANGALANA:



FERNÁNDEZ MORENO

y la oriundez gallega de su emoción

FERNÁNDEZ Moreno, uno de los espectáculos líricos más interesantes de la Argentina, pasó su primera infancia en una aldea de Galicia. Aquí nace el discreto fontanar de su vocación poética y, más tarde, cuando sus aguas mojan la albariza infinitud de la pampa, dijérase que entre tienen su soledosa nostalgia con la música aprendida en la roca original y atávica. En su primer libro — “Las iniciales del misal” — hay esta confidencia emocionada:

Nací, amigos, en esta dulce tierra argentina, pero el primer recuerdo nítido de mi infancia es éste: una mañana de oro y de neblina, un camino muy blanco y una carreta rancia.

Galicia ¿verdad? Sí, la Galicia que puede entrever un poeta niño. Fernández Moreno, reintegrado a su Buenos Aires “triste y descreído”, sostiene esa fresca visión de nuestra tierra y en un reciente poemario — “Aldea española” — nos la insinúa certeramente. Olvidando lo que este poeta adolece — de humanidad metafórica y de imprecisión verbal — y estimando lo que, en rigor, no puede considerarse elemento traslaticio en un poema — el ambiente — yo vinculo el nombre de Fernández Moreno al de cualquier primitivo gallego. Por lo menos hay en él — acaso sin quererlo — un afán de ver este paisaje deslitteraturizado, como gozosamente lo

vieron y lo amaron un Mendiño, un Ayra Núñez o un Pedr'en Solaz. Solo pasando fugazmente por Galicia y pasando de niño, con los ojos y las manos y el corazón limpios, es comprensible el fenómeno. Y Fernández Moreno pasó así ante nuestra tierra, con su asombrada infancia en la mano.

Un admirado amigo mío me decía hace poco: — ¿No será el real y fatal destino de Galicia, más que el de crear una cultura, el de inspirarla? Es preciso pensar en ésto. El caso de Fernández Moreno es más que sintomático y una de las pruebas de lo que es capaz la raza proyectada, extravasada de si misma, liberada de los imperativos sociales y económicos que en su suelo la extorsionan y la envaran. En la República Argentina aún existe otro caso: el de Bernardino Rivadavia, hijo de un monfortino, y cuya actuación cívica fecundísima durante la época crepuscular de las “montoneras” y en la subsiguiente etapa de la organización nacional le definen como a un estadista culminante. Su “Ley Agraria” es fácil que fuera útil y hasta inspiratriz a los que aquí abordan los problemas del campo.

Fernández Moreno merece una atención cariñosa de la intelectualidad gallega y con él todos los que, sin proponérselo, acaso están realizando una superación del espíritu racial. Aunque nacionalizados por razones adventicias bajo cielos ajenos, estos nietos de emigrantes siguen el norte que brujulea el índice oculto de nuestra historia.

F R A N C I S C O L U I S B E R N A R D E Z



EL BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA inauguró el día 10 del corriente una nueva agencia en la calle Boedo 822, la que realizará toda clase de operaciones bancarias.

Buenos Aires, febrero de 1925

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

Casa matriz: RECONQUISTA 200 - BUENOS AIRES

MAIS PALACIO SE M'ANTOXA—VISTO QUE DENTRÓ NON FALTAN
A SANTA PAZ, Y-O PRECISO—PRA SORTEAL-A DESGRACIA.



Labores Femeninas

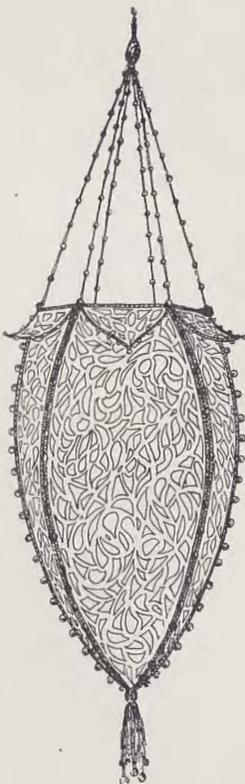
Por MILA SOLÉ TARRAGÓ

PANTALLA EN CUERO (CALADO)

S ON tantas las posibilidades de bienestar que ofrece un hogar constituido a expensas de una mano femenina, que ninguna de mis lectoras pondrá en duda que al ejecutar un trabajo más, por sencillo que éste sea, contribuye a captarse la simpatía que solamente ofrece en estos casos la mujer dedicada por completo, al bello y no menos delicado arte del arreglo de la casa. En varias ocasiones sentimos el deseo de ver a nuestro alrededor que todo ofrezca el más agradable aspecto de rejuvenecimiento. ¿Cómo hacer? Por de pronto, comenzaremos por variar y combinar todo objeto que nos dé la sensación de que está fuera de uso o deteriorado por el tiempo; un cambio de cortinas o "stores" contribuirá a embellecer la habitación, unos almohadones nuevos reemplazarán el conjunto anterior, unos bibelots ubicados con buen gusto, determinarán el embellecimiento del mismo, como así las pantallas que cubren la luz. Si esta última presenta un aspecto vulgar, con un poco de trabajo podemos renovarla, ya que la seda que la cubría se ha desteñido o ha sufrido algún otro desperfecto originado por la acción del tiempo. Su ejecución es simple y fácil: se forran los alambres que sirven de armazón con unas tirillas rectas de un género menos lujoso que el que va a servir de forro general, estas tirillas se darán vuelta alrededor del alambre, con el fin de forrarlo completamente, de manera que no se vea éste. Se cubrirá la parte exterior con una seda fantasía, la que irá adherida por unas puntadas chicas al alambre forrado.

Una vez hecho este trabajo, comenzaremos el incisado en cuero: Como hemos tomado por separado las medidas justas de cada cara, las transportamos al cuero y calcamos o trazamos en él el dibujo que ya tenemos elegido.

Una vez llevada a cabo esta operación, nos proveemos de un cuchillo adecuado para esta clase de trabajos, y apoyando sobre una superficie dura — ej.: mármol — comenzaremos el trabajo, con mucho cuidado de perforar las partes correspondientes al diseño. Este trabajo se hará sucesivamente en todas las caras. Terminadas éstas, se tiñen del color preferido. Cuando secas, se pasará una mano suave de cera, con el fin de lustrar el cuero; luego se cosen éstas respectivamente y que coincidan bien al borde del alambre, para poder dar lugar a la del lado correspondiente. Para librar el mal efecto que producen esas puntadas, se cubren con un galón dorado o cola de rata o trenzas de tientos y se une por medio de unas puntadas pequeñas y escondidas. Esto contribuirá a embellecer muy mucho si se le acompaña con una hilera salteada de cuentas de madera. En cuanto al fleco, se preferirá del mismo cuero, anudando de vez en cuando algunas de las cuentas utilizadas para los bordes, acompañadas de unos nudillos que se harán del mismo tiento. Ej: un nudo — una cuenta y un nudo — en otro tiento se hará a la inversa y alternando la altura. El objeto es hacer desaparecer la recta monotonía de las líneas.



MILA.



**Vale un novio
\$
10.000?**

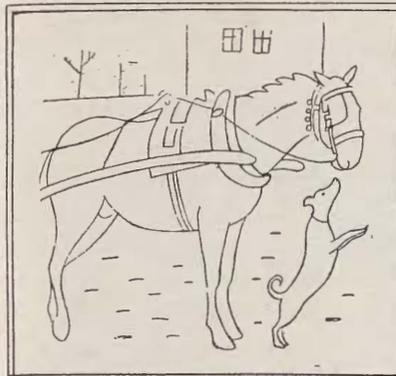
Las ganadoras del Concurso pueden, a cambio del NOVIO, optar por el premio de \$ 10.000.- *Intervenga en el*

Gran Concurso SUNSET-SETSUN
Pida las bases en la Farmacia o a Rivadavia 926 Bs Aires

DE EST'ESPLENDIDO REFUGIO—SALIREI, SI DIOL-O MANDA,
D'IMPROVISO; ¡PERO A MORTO—HAN DE TOCAR AS CAMPANAS!



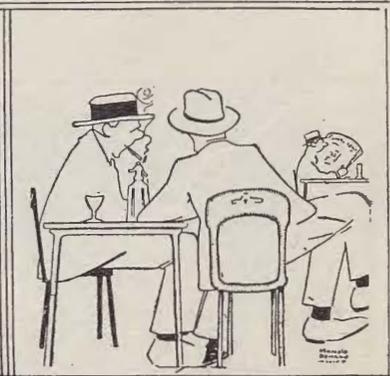
Humoristas Gallegos



El perro. — ¿Qué tal te vá?
El caballo. — Ya lo ves. Vamos tirando.



—Señor Xan, quixera dicirle unha palabriña solamente sobre o que dixeron os 50 festigos d'o meu pleito.
—Pois espera que volva, que vou d'aquí a unha carreiriña de can; vouche a Lisboa.



—¿Con que al amigo Melquades, le ha tocado un pico a la lotería?
—Sí, amigo; ahora sí que se puede decir que tiene un pico de oro.



O mar délxanno valdeiro, e me suben o precio da carne.
Pol-o visto coidan que son merecente de comer herba.



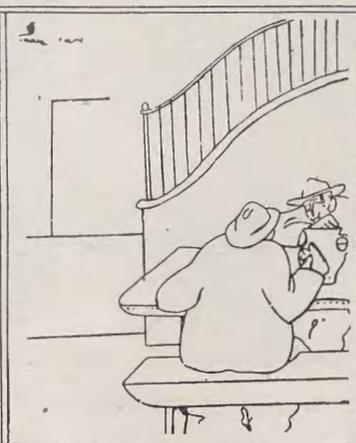
—Tantos prêmeos en Galicia... ¡escámame! ¿Farian trampa?
—¡Non! Agora non mandan os caciques...



—Juan, ya le dije que no quiero que enseñe al niño palabras gallegas; ayer le oí decir socaliña, terracota y valvén.



—Mira que si los dos fuésemos instrumentos de música, ¡qué bien sonaríamos!
—¿Por qué hablamos de ser instrumentos?
—¡Hombre! ¿No has oído decir que los extremos se tocan?



—Xa tendrá entón talento, ¿eh chacho?
—Figúrate... ¡dá diñeiro a réditos!



—Yo le conozco a usted de alguna parte...
—En efecto; voy por allí con frecuencia.

Originales de: MASIDE, CEBREIRO, MANOLO ROMANO Y VIDALES TOME.

PESAROS'O CONSIDERO—E NON ME SALTAN AS BAGOAS
PORQUE, BEN MIRADO, A MORTE—MAIS M'HA D'UNIR CO-À MONTAÑA.



deportes



Equipo de "Boca Juniors", que el día 4 se embarcó para Europa en jira deportiva.

El 1.º del corriente, "Hogar Gallego" celebró una recepción en honor del "team" argentino que se embarcó recientemente para Europa.

El presidente de la sociedad, don Luis López Páez, ofreció la demostración en brillantes términos, contestándole el secretario de "Boca Juniors", quien manifestó que la delegación sería portadora del saludo fraternal de nuestra colectividad.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos.

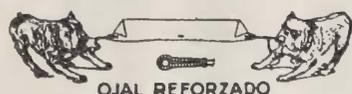
La prensa nacional ocupóse extensamente de esta fiesta, en la que reinó un alto espíritu de confraternidad, puesto de manifiesto en las cálidas frases pronunciadas.



Momento en que el señor López Páez brinda — con una copa de delicioso champaña gallego — por el éxito de la jira de los deportistas argentinos.



Aspecto que ofrecían los amplios salones de "Hogar Gallego", que ese día vierónse colmados de numerosa y selecta concurrencia.



TRES V.V.V.

Los cuellos
:: preferidos ::

Escritorio:
Chile 1905

Enrique González García

Buenos Aires

UNHA ESTRELIÑA SIN PAR...—NON SE ME CAI D'A MEMORIA!,
VERSOS ME PIDEN, E GRORIA—QUIXERA TER PRA LL'A DAR.



El "Celta", de Vigo, que tendrá a su cargo la delicada tarea de "probar" en el viejo mundo al seleccionado argentino.

El "Athletic", de Pontevedra, que habiendo empezado el campeonato con bastante mala suerte, ha dado la nota sensacional, venciendo al "Deportivo", de la Coruña, por 5 a 1, el 11 de enero proximo pasado.



En el campeonato regional de este año se han producido casos raros. Vemos al "Unión Sporting" vencer al "Eiriña" — serio aspirante al primer puesto — por el abultado score de 5 a 1

y al "Athletic", derrotar al "Deportivo" que figuraba en el marcador con el mayor número de puntos, y otros extraños fenómenos de índole deportivos.

180 CASAS DE VENTA AL CONSUMIDOR

PRODUCCION: 180.000 HECTOLITROS ANUALES



LA SUPERIORA

VIÑEDOS, BODEGAS Y EXPENDIO, S. A.

UNION TELEFONICA:

Pedidos: 37, Rivadavia 5457

Administración: 37, ,, 5458

ADMINISTRACION:

Av. de Mayo 1373-77

BUENOS AIRES

BODEGAS:

En Mendoza Est. Russell

En San Juan Est. Villa Krause



CON UN SUSPIRO A AGASALLO.—E, SI ASINTE, C'O DESEYO
DE QUE LLE DEPARE O CEYO—UN MOZO COM'UN CARBALLO.



Páginas Infantiles

LOS VECINOS

EN dos balcones inmediatos se pasaban los días un jilguero y un canario, cada uno en su jaula. Al principio, como eran de distinta casta, miráronse con cierta mal velada hostilidad. El canario se creía de una raza más distinguida. ¡Por algo era completamente amarillo, y por algo también, cuando cantaba, lo hacía desgranando sus notas largas, llenas y sonoras, que invadían el aire en escalas de una fuerza prodigiosa! En cambio, el jilguero se ufana de su pardo plumaje, con tanto orgullo, por lo menos, como un cardenal de su manto sedoso y rojo.

Pero pasaron los días, y con su roce continuo fueron desapareciendo aquellas asperezas y hasta llegaron a entablar amistosos coloquios, en los que se revelaron sus mutuas afecciones, su cariño por éste o el otro alimento, su predilección por los días azules, serenos y diáfanos, cuando la Naturaleza abre sus entrañas al sol y levanta los cálices de sus flores como otros tantos incensarios cuyos perfumes embriagan el alma.

El canario estaba siempre alegre. En cambio, el jilguerillo se ponía a lo mejor, y sin motivo aparente, en extremo triste. Esto extrañaba mucho a su vecino, el cual un día, viéndolo de tal guisa, como lo revelaban lo hueco de su plumaje, lo triste de sus pupilas y lo caedizo de sus alas, no pudo contenerse, y asomando la dorada cabecita por los plateados alambres, le preguntó:

—¿Qué te ocurre, amiguito mío?...

—Nada.

—¿Nada y estás tan triste?

—Tengo "spleen", como un hombrequito británico.

—Y ¿por qué? Ambos poseemos agua en abundancia, alpiste y cañamones sin escasez y el cariño entrañable de nuestras lindas amitas.

—Mira, tú no puedes saber nada de mi dolor porque, entre otras cosas, tú ignoras en qué puedo fundarlo. ¿A qué no sabes que no sólo vive el pájaro de la bebida y del comer hasta el hartazgo?

—Me dejas turulato...

—¿A qué no sabes para que te sirven esas alas tan doradas y tan hermosas?

—Para saltar por la jaula.

—¡Y para algo más!... Yo fui libre; yo crucé el espacio en toda su extensión; yo, cuando tuve sed, recurrí a una fontana que hacía saltar sus aguas blancas entre rocas verdosas, a la sombra de unos bravíos chaparros; yo, al sentir el zarpazo del hambre, ví como el campo se abría cual un gigantesco comedero; yo tuve un nido... ¡Ay! Dichoso aquel que conserva la felicidad o que no la gozó nunca, como tú!...

Y el jilguero, callando, hundió su cabecita blanqui-roja bajo su ala izquierda, como no queriendo ver el día reciente ni el cielo azul...

José A. LUENGO.

CHISTES

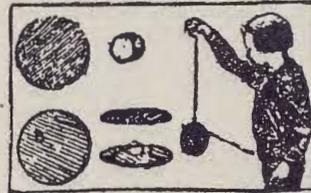
—Mira, mamá, me despiertas cuando tenga hambre.

—Hijo mío ¿y cómo voy a saber yo cuando tienes hambre?

—Pues cuando me despiertes, ¿no te digo que no lo hagas hasta que la tenga?

EL EMIGRANTE

Se cortan de un cartón grueso, dos redondeles de 10 a 12 centímetros de ancho como se indica en A.



y B. Se toma un pedazo de corcho de un centímetro de grueso como se ve en C. y se pega cada lado del corcho con el centro de los discos de cartón, como muestra el dibujo.

Se ata alrededor del corcho la punta de un hilo resistente, como de un metro de largo y en el otro extremo se hace un lazo para poder pasar la punta del dedo, luego se envuelve a manera de carretel, el hilo alrededor del corcho, se suelta el aparato y se desenvolverá rápidamente, pero si al llegar al final del hilo se le imprime una pequeña sacudida de abajo hacia arriba, se verá al juguete recorrer el largo del hilo, y que se enroscará alrededor del corcho en dirección contraria. Si se continúa haciéndolo bajar y subir alternativamente, el juego se hace más gracioso según las sacudidas que se le den.

EL HOMBRE SIN CABEZA

Debido a la precipitación del pintor, se ha quedado este elegante sin lucir la parte más noble de su cuerpo.

No lo dejaremos así decapitado. Invito a mis lectorcitos para que le fabriquen una cabeza, ya sea dibujándola en el espacio correspondiente o recortándola de alguna figura y luego adaptarla al grabado, donde pueden pegarla.



EL AERONAUTA

Cortamos un monigote de papel, como el de la



figura, y le pasamos por la cabeza un hilito, dejándolo sujeto por un nudo en un extremo.

En el otro extremo lleva una rodajita de papel.

Mojamos ligeramente la rodajita y la acercamos a la burbuja, a la

cual se adhiere. Si la burbuja se ha hecho debidamente, tendrá resistencia bastante para sostener al aeronauta.



TRAGEDIA DE ENSUEÑO

Por

DON RAMON

DEL VALLE - INCLÁN

Valle-Inclán ha restablecido en España la gloria del bello decir malograda en la obra de los escritores españoles, que se ha dado en llamar intelectuales del 98, antirretóricos muchos, indiferentes para la belleza verbal, atentos tan sólo a la intención. Con Valle-Inclán, la retórica, la buena retórica, reivindica sus fueros y florece en nuevas primaveras sutiles en los cálidos repujados de los precloristas.

Hán dejado la casa y parece abandonada... El niño duerme fuera, en la paz de la tarde que agoniza bajo el emparrado de la vid. Sentada en el umbral, una vieja mueve la cuna con el pie, mientras sus dedos arrugados hacen girar el huso de la rueca. Hila la vieja, copo tras copo, el lino moreno de su campo. Tiene cien años, el cabello plateado, los ojos faltos de vista, la barbata temblorosa.

LA ABUELA. — ¡Cuántos trabajos nos aguardan en este mundo! Siete hijos tuve, y mis manos tuvieron que coser siete mortajas... Los hijos me fueron dados para que conociese las penas de criarlos, y luego, uno a uno, me los quitó la muerte cuando podían ser ayuda de mis años. Estos tristes ojos aún no se cansan de llorarlos. ¡Eran siete reyes mozos y gentiles!... Sus viudas volvieron a casarse, y por delante de mi puerta vi pasar el cortejo de sus segundas bodas, y por delante de mi puerta vi pasar después los alegres bautizos... ¡Ah! Solamente el corro de mis nietos se deshojó como una rosa de mayo... ¡Y eran tantos, que mis dedos se cansaban hilando día y noche sus pañales!... A todos los llevaron por ese camino donde cantan los sapos y el ruiseñor. ¡Cuánto han llorado mis ojos! Quedé ciega viendo pasar sus blancas cajas de ángeles. ¡Cuánto han llorado mis ojos y cuánto tienen todavía que llorar! Hace tres noches que aullan los perros a mi puerta. Yo esperaba que la muerte me dejase este nieto pequeño, y también llega por él... ¡Era, entre todos, el que más quería!... Cuando enterraron a su padre aún no era nacido; cuando enterraron a su madre aún no era bautizado... ¡Por eso era, entre todos, el que más quería!... Ibale criando con cientos de trabajos. Tuve una oveja blanca que le servía de nodriza, pero la comieron los lobos en el monte... ¡Y el nieto mío se marchita como una flor! ¡Y el nieto mío se muere lenta, lentamente, como las pobres estrellas, que no pueden contemplar el amanecer. *(La vieja llora y el niño se despierta. La vieja se inclina sollozando sobre la cuna, y con las manos temblorosas la descubre a tientas, buscando donde está la cabecera. Al fin se incorpora con el niño en brazos: le oprime contra su seno, árido y muerto, y lloran hilo a hilo sus ojos ciegos. Con las lágrimas detenidas en el surco venerable de las arrugas, canta por ver de acallarle. Canta la abuela una antigua tonadilla. Al oír se detienen en el camino tres doncellas que vuelven del río, cansadas de lavar y tender, de sol a sol, las ricas sábanas de hilo de Arabia. Son tres hermosas azafatas en los palacios del Rey. La mayor se llama Andara, la mediana Isabela, la pequeña Aladina.)*

LA MAYOR. — ¡Pobre abuela, canta para matar su pena!
LA MEDIANA. — ¡Canta siempre que llora el niño!
LA PEQUEÑA. — ¿Sabéis vosotros por qué llora el niño?... Aquella oveja blanca que le criaba se extravió en el monte, y por eso llora el niño...
LAS DOS HERMANAS. — ¿Tú le has visto?...
¿Cuándo fué que le has visto?
LA PEQUEÑA. — Al amanecer le vi dormido en la cuna. Estaba más blanco que la espuma del río donde nosotras lavamos.

Me parecía que mis manos al tocarle se llevaban algo de su vida, como si fuese un aroma que las santificase.

LAS DOS HERMANAS. — Ahora al pasar nos detendremos a besarle.

LA PEQUEÑA. — ¿Y qué diremos cuando nos interrogué la abuela?... A mí me dió una tela hilada y tejida por sus manos para que la lavase, y al mojarla se la llevó la corriente...

LA MEDIANA. — A mí me dió un lenzuelo de la cuna, y al tenderlo al sol se lo llevó el viento...

LA MAYOR. — A mí me dió una madeja de lino, y al recogerla del zarzal donde la había puesto a secar, un pájaro negro se la llevó en el pico...

LA PEQUEÑA. — ¡Yo no sé qué le diremos!...

LA MEDIANA. — Yo tampoco, hermana mía.

LA MAYOR. — Pasaremos en silencio. Como está ciega no puede vernos.

LA MEDIANA. — Su oído conoce las pisadas.

LA MAYOR. — Las apagaremos en la yerba.

LA PEQUEÑA. — Sus ojos adivinan las sombras.

LA MAYOR. — Hoy están cansados de llorar.

LA MEDIANA. — Vamos, pues, todo por la orilla del camino, que es donde la yerba está crecida.

Las tres hermanas, Andara, Isabela y Aladina, van en silencio andando por la orilla del camino. La vieja levanta un momento los ojos sin vista. Después sigue meciendo y cantando al niño. Las tres hermanas, cuando han pasado, vuelven la cabeza. Se alejan y desaparecen, una tras otra, en la revuelta. Allá, por la falda de la colina, asoma un pastor. Camina despacio, y al andar se apoya en el cayado. Es muy anciano, vestido todo de pieles, con la barba nevada y solemne. Parece uno de aquellos piadosos pastores que adoraron al Niño Jesús en el establo de Belén.

EL PASTOR. — Ya se pone el sol. ¿Por qué no entras en la casa con tu nieto?

LA ABUELA. — Dentro de la casa anda la muerte... ¿No la sientes batir las puertas?

EL PASTOR. — Es el viento que viene con la noche...

LA ABUELA. — ¡Ah!... ¡Tú piensas que es el viento!... ¡Es la muerte!...

EL PASTOR. — ¿La oveja no ha parecido?

LA ABUELA. — La oveja no ha parecido, ni parecerá...

EL PASTOR. — Mis zagales la buscaron dos días enteros... Se han cansado ellos y los canes...

LA ABUELA. — ¡Y el lobo ríe en su cubil!...

EL PASTOR. — Yo también me cansé buscándola.

LA ABUELA. — ¡Y todos nos cansaremos!... Solamente el niño seguirá llamándola en su lloro, y seguirá, y seguirá...

EL PASTOR. — Yo escogeré en mi rebaño una oveja mansa.

LA ABUELA. — No la hallarás. Las ovejas mansas las comen los lobos.

EL PASTOR. — Mi rebaño tiene tres canes vigilantes. Cuando yo vuelva del monte, le ofreceré al niño una oveja con su cordero blanco.



LA ABUELA. — ¡Ah! ¡Cuánto temía que la esperanza llegase y se cobijara en mi corazón como en un nido viejo abandonado bajo el alar!...

EL PASTOR. — La esperanza es un pájaro que va cantando por todos los corazones.

LA ABUELA. — Soy una pobre desvalida, pero mientras conservasen tiento mis dedos, hilarían para tu regalo cuanta lana diere la oveja. ¡Pero no vivirá el nieto mío!... Hace ya tres días, desde que aúllan los perros, cuando le alzo de la cuna siento batir sus alas de ángel como si quisiese aprender a volar...

Vuelve a llorar el niño, pero con un vagido cada vez más débil y desconsolado. Vuelve su abuela a mecerle con la antigua tonadilla. El pastor se aleja lentamente, pasa por un campo verde, donde están jugando a la rueda... Canta el corro infantil la misma tonadilla que la abuela. Al deshacerse, unas niñas con la falda llena de flores, se acercan a la vieja, que no las siente, y sigue meciendo a su nieto. Las niñas se miran en silencio y se sonríen. La abuela deja de cantar y acuesta al nieto en la cuna.

LAS NIÑAS. — ¿Se ha dormido, abuela?

LA ABUELA. — Sí, se ha dormido.

LAS NIÑAS. — ¡Qué blanco está!... ¡Pero no duerme, abuela!...

LA ABUELA. — ¿Habéis dicho que no duerme?

LAS NIÑAS. — Tiene los ojos abiertos... Parece que mira una cosa que no se ve...

LA ABUELA. — ¡Uno cosa que no se ve!... ¡Es la otra vida!...

LAS NIÑAS. — Se sonríe y cierra los ojos...

LA ABUELA. — Con ellos cerrados seguirá viendo lo mismo que antes veía. Es su alma blanca la que mira.

LAS NIÑAS. — Se sonríe y cierra los ojos... Cerrados?...

LA ABUELA. — Sonríe a los ángeles.

Una ráfaga de viento pasa sobre las sueltas cabelleras, sin ondularlas. Es un viento frío que hace llorar los ojos de la abuela. El nieto permanece inmóvil en la cuna. Las niñas se alejan pálidas y miedosas, lentamente, en silencio, cojidas de la mano.

LA ABUELA. — ¿Dónde estáis?... Decidme: ¿Se sonríe aún?

LAS NIÑAS. — No, ya no se sonríe...

LA ABUELA. — ¿Dónde estáis?

LAS NIÑAS. — Nos vamos ya...

Se sueltan las manos y huyen. A lo lejos suena una esquila. La abuela se encorva escuchando... Es la oveja familiar, que vuelve para que mame el niño. Llega como el don de un Rey Mago, con las ubres llenas de bien. Reconoce los lugares y se acerca con dulce balido. Trae el vellón peinado por los tojos y las zarzas del monte. La vieja extiende sobre la cuna las manos para levantar al niño. ¡Pero las pobres manos arrugadas, temblonas y seniles, hallan que el niño está yerto!

LA ABUELA. — ¡Ya me has dejado, nieto mío! ¡Qué sola me has dejado! ¡Oh! ¿Por qué tu alma de ángel no puso un beso en mi boca y se llevó mi alma cargada de penas?... Eras tú como un ramo de blancas rosas en esta capilla triste de mi vida... Si me tendías los brazos eran las alas inocentes de los ruiñones que encantan en el Cielo a los Santos Patriarcas. Si me besaba tu boca, era una ventana llena de sol que se abría sobre la noche... ¡Eras tú como un cirio de blanca cera en esta capilla oscura de mi alma!... ¡Vuélveme al nieto mío, muerte negra!... ¡Vuélveme al nieto mío!...

La abuela, con los brazos extendidos, entra en la casa desierta seguida de la oveja... Bajo el techado resuenan sus gritos... Y el viento anda a batir las puertas...



CAMAS DE CALIDAD



A PRECIOS CONVENIENTES DE/DE \$57.
Joselevich H Y C NOS/IA
 SARMIENTO 1041

Casa matriz y Fabrica
 SARMIENTO 2570

FACILIDADES DE
 PAGO

MOZO PICOU PRA GUERRA, FRENT'A FRENTE
 D'A MORTE, NON TREMEU, ERA VALENTE:

Teatros

P O R E . P A Z H E R M O



MERCEDES PEREZ DE VARGAS

En nuestro número anterior, y en esta misma página hemos informado a nuestros lectores que la existencia de nuestra querida compatriota y gentil artista Merceditas Pérez de Vargas se hallaba seriamente amenazada por una enfermedad grave. Unos días después el cable nos imponía de la ingrata noticia de su fallecimiento y de la consternación del pueblo madrileño, que la adoraba. La conducción de sus restos dió lugar a una imponente manifestación de duelo.

CELTIGA, que también la quería y la admiraba, se asocia, profundamente conmovida, al dolor causado por tan irreparable pérdida.

COLON.

La comisión del teatro Colón, en un informe pasado a la intendencia municipal aconseja la supresión de la temporada oficial para propiciar una temporada de primavera, de menores pretensiones artísticas.

La temporada oficial, sostenida desde hace más de medio siglo, está muy arraigada en la vida artística y social de Buenos Aires. Un 25 de Mayo y un 9 de Julio no visten bien sin ese complemento, cuya supresión afectaría por igual a la tradición y a la cultura en el arte lírico-musical.

Ignoramos los motivos de la flamante comisión para aconsejar medida tan radical. La opinión esperaba un temperamento opuesto; esperaba ver magnificados los espectáculos del Colón por medio de sus administradores, mediante una acción activa e inteligente que hasta ahora no hemos visto.

CERVANTES.

La empresa del teatro Cervantes ha contratado a la compañía española Serrador-Marí para inaugurar la próxima temporada de ese coliseo, presentándose — a estar a las informaciones recogidas — en la segunda quincena de marzo y actuando por espacio de dos meses.

Deseamos que, después de larga ausencia, se reediten los éxitos en otros tiempos conquistados por esta compañía en los escenarios porteños.

EL IMPERIO DE LA REVISTA.

Cuando creíamos que este género declinaba, vemos que las huestes revisteriles se aprestan con mayores arrestos que nunca para librar una batalla sin precedentes en el mundo de la farsa. La temporada será "brava" para los competidores, dispuestos a no rendirse sin agotar el último cartucho.

Agujoneadas las compañías por tan ruda competencia, cabe suponer que habrá de imponerse la selección y depuración de obras y elencos, como así que, de aquéllas, las más flojas tendrán que rendirse por falta de "paganos".

Abrirán la temporada revisteril los siguientes teatros: Porteño, Buenos Aires, Comedia, San Martín, Maipo, Ideal, Variedades y otros, además de la compañía Velasco, que debutará después.

¡Esto es ya demasiado! La revista, ese compuesto de cuadros insulsos y flojos, es el verdugo del drama; del teatro mismo. ¡Cuándo vendrá la reacción anhelada que dé al traste con todos los "music-halls" habidos y por haber!

Efectúe sus
compras
en una casa
de confianza
y conocida
seriedad.

Modelo 82.—Corsé abrochado
al frente y cerrado atrás, confeccionado en cuti flor mercerizada, ricamente adornado; 6 ligas de seda \$ 18.—



Eva

ESPECIALISTA
EN CORSÉS

FLORIDA 138
U. T. 4657, AVENIDA

TIENDA
LA PIEDAD
BARRIO MITRE Y CERRITO
BUENOS AIRES

La casa de mejor surtido en artículos generales para

Señoras, Hombres,
Niños y Niñas.

Precios siempre los más ventajosos

SE ACUERDAN CREDITOS
EN 10 MENSUALIDADES

BATENSE C'O ENEMIGO DE TAL XEITO
QUE LOITON, MOITAS VESES, PEITO A PEITO.

PARA LAS MADRES
QUE DESEEN CRIAR
A SUS HIJOS SANOS

NADA MEJOR QUE
EL FORTIFICANTE
MALTA UÉMES



MALTA UÉMES

CERVECERIA BUENOS-AIRES

CAVIA 3264

Haga sus compras
en nuestra casa

la más especialista en
Tapicería y diversos
adornos para el hogar.

Obtendrá Vd. además de una calidad insu-
perable, un precio verdaderamente módico.

Nuestra colección de
puntillas es digna de
ser admirada.

Delicados gustos en

Cretonas Madras y Damascos

Insistimos en que nos visite Vd.



MERCEDES



UNICOS INTRODUCTORES

ROBERT, PUSTERLA & C^{IA}

BUENOS AIRES - PERÚ ESQ. BELGRANO

ROSARIO

URQUIZA 1099 ESQ SARMIENTO

BAHIA BLANCA

DONADO 60

MENDOZA

SAN MARTIN 1220